

ORGANIZACIÓN COMUNITARIA COMO ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN POPULAR
A PARTIR DE LA TRANSFORMACIÓN DE PRODUCTOS EN COSECHA CON JÓVENES
Y ADULTOS. INSTITUCIÓN EDUCATIVA BENJAMÍN DINDICUE RESGUARDO
INDÍGENA DE MUNCHIQUE LOS TIGRES



MABEL GIRALDO RIVERA

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR
SANTANDER DE QUILICHAO, SEPTIEMBRE DE 2018

ORGANIZACIÓN COMUNITARIA COMO ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN POPULAR A
PARTIR DE LA TRANSFORMACIÓN DE PRODUCTOS EN COSECHA CON JÓVENES Y
ADULTOS. INSTITUCIÓN EDUCATIVA BENJAMÍN DINDICUE RESGUARDO
INDÍGENA DE MUNCHIQUE LOS TIGRES

Trabajo de grado para optar al Título de MAGISTER EN EDUCACIÓN POPULAR

MABEL GIRALDO RIVERA

Director

Dr. JAVIER FAYAD SIERRA

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN POPULAR

SANTANDER DE QUILICHAO, SEPTIEMBRE DE 2018

Nota de aceptación

Director _____

Dr. JAVIER FAYAD SIERRA

Jurado _____

Mg. FRANCY HELENA MOLINA

Jurado _____

Mg. STELLA PINO SALAMANCA

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 11 de Septiembre de 2018

AGRADECIMIENTOS

Cada paso dado construye camino, un camino que no se recorre en solitario, cada avance se acompaña de seres humanos que sostienen y alientan.

Por ese aliento y sostén que representa mi familia les doy mis totales gracias, a mis padres por creer siempre en mí, por valorar mi labor y reconocer lo bonito que hay en ella. A mi hermana por ser mi eterna compañera, colega y cómplice.

Agradezco a los docentes y administrativos de la institución Educativa Agropecuaria Benjamín Dindicue por brindarme la posibilidad de recorrer con ustedes este hermoso camino de crear y recrear en comunidad.

Gracias al grupo de formación de jóvenes y adultos de la vereda el Broche por permitirme compartir con ustedes estos meses de risas, de construcción de sueños y de pensarnos alternativas para vivir mejor.

Gracias a la comunidad de la vereda el Broche donde está mi casa, mis raíces y mis apegos.

Gracias docentes de la maestría por mostrarnos un horizonte para construir sobre la esperanza de que en nuestras manos tenemos la posibilidad de cambiar pequeños mundos.

Gracias compañeros por compartir sus experiencias, por enriquecer nuestra formación desde la diversidad que representa cada uno de ustedes.

Finalmente gracias a todos aquellos que están de paso en nuestras vidas pero que dejan su enseñanza y que de alguna manera también nos ayudaron a soñar, a perseverar y a construir.

Resumen

Para las comunidades indígenas la tierra, como territorio, se asume como un espacio en el que es posible recrear prácticas, saberes y costumbres, que confirman la relación del territorio con lo cultural, lo productivo y lo organizativo, que si bien conservan muchos de sus rasgos constitutivos no han sido ajenos a la influencia de racionalidades basadas en el individualismo, el consumo y la acumulación. A partir de este escenario se plantea como desde la educación popular se aporta en la formulación de estrategias organizativas mediante la transformación de productos en cosecha que permitan la revalorización del trabajo agrícola dentro de la comunidad; retomando saberes ancestrales como forma de resistencia, revitalizando las formas de estar, hacer, sentir, soñar, producir y vivir desde lógicas otras, del Nasa. La propuesta se desarrolló con el programa de formación de jóvenes y adultos de la Institución Educativa Benjamín Dindicue en la vereda El Broche del Resguardo Indígena Munchique los Tigres de Santander de Quilichao, donde se evidencia como la transformación de productos se convierte en un espacio que propicia la reflexión sobre las formas como se han visto modificados diferentes aspectos de la vida en comunidad y como a partir de allí se generan procesos de empoderamiento, mediante el diálogo y la participación, que permiten proponer y ejecutar mecanismos que responden a lógicas alternativas centradas en lo productivo donde prime el bienestar colectivo sobre el individual.

Palabras clave: Organización comunitaria, Educación Popular, producción, transformación de productos.

Abstract

For indigenous communities, land, as a territory, is assumed as a space in which it is possible to recreate practices, knowledge and customs, which confirm the relationship of the territory

with the cultural, productive and organizational, aspects that although they preserve many of their constitutive features, have not been alien to the influence of rationalities based on individualism, consumption and accumulation. From this scenario, it is proposed how popular education contributes to the formulation of organizational strategies through the transformation of products into crops that allow the revaluation of agricultural work within the community; returning to ancestral knowledge as a form of resistance, revitalizing Nasa's ways of being, doing, feeling, dreaming, producing and living from other logics, of Nasa's. The proposal was developed with the program of training of young people and adults of the Benjamín Dindicue Educational Institution in the village of El Broche of the Indigenous Reservoir Munchique los Tigres of Santander de Quilichao, where it is evident how the transformation of products becomes a space that favors the reflection on the ways in which different aspects of community life have been modified and how, from there, empowerment processes are generated through dialogue and participation that allow proposing and executing mechanisms that respond to alternative logics focused on the productive where the collective welfare prevails over the individual.

Keywords: comunitary organization, popular education, production, transformation of products

Contenido

Capítulo 1.....	1
Presentación	1
1. 1 Problema de investigación.	1
1.2 Justificación	3
1.3. Objetivos.....	6
1.3.1 General.....	6
1.3.2 Específicos.	6
1.4 Contextualización	6
1.4.1Pueblo Nasa. Origen y población.....	7
1.4.2 Origen del Pueblo Nasa	9
1.4.3 Cosmovisión	10
1.4.4 Economía	11
1.4.5 Organización Política.....	12
1.4.6 Resguardo Indígena de Munchique los Tigres.....	14
1.4.7 Historia y Organización Política Resguardo Indígena Munchique los Tigres.....	15
1.4.8 Población.....	17
1.4.9 Economía	17
1.4.10 Institución Educativa Agropecuaria Benjamín Dindicue.	19
1.4.11 Formación de jóvenes y adultos.....	21
Capítulo 2.....	22
Marco de referencia teórico	22
2.1. Transformación de productos en contextos comunitarios.	24
2.2 Organización comunitaria.....	28
2.3 Educación Popular.	32

Capítulo 3.....	37
Procesos metodológico, hallazgos.	37
3.1 proceso metodológico.	37
3.2 Descripción de la experiencia.....	39
3.2.1 Planear:	39
3.3.2 Actuar:.....	40
3.2.3 Reconocimiento de las prácticas productivas de la vereda.....	40
3.2.3.1 Encuentros grupales:.....	40
3.2.3.2 Entrevistas:.....	41
3.2.4 Organización comunitaria para el fortalecimiento de saberes productivos	42
3.2.5 Observar.....	46
3.2.6 Reflexionar:.....	47
3.2.6.1 Encuentros grupales:.....	47
3.3 Hallazgos en la experiencia.	52
Capítulo 5.....	70
Conclusiones.....	70
Bibliografía.....	74

Lista de figuras

Figura 1. Concentración del pueblo Nasa en el departamento del Cauca

Figura 2. Proceso cíclico característico de la investigación acción

Ilustración 1. Socialización propuesta de investigación

Ilustración 2. Reconocimiento de las prácticas productivas con el grupo de jóvenes y adultos

Ilustración 3. Entrevistas a mayores de la comunidad

Ilustración 4. Encuentro sobre productos a transformar

Ilustración 5. Productos a transformar

Ilustración 6. Dulce de guayaba

Ilustración 7. Dulce de papa cidra

Ilustración 8. Torta de papa cidra

Ilustración 9. Minga de pensamiento

Ilustración 10. Encuentro grupal sobre organización comunitaria

Lista de tablas.

Tabla 1. Categorías de análisis

Lista de anexos

Anexo 1. Ficha 1 prácticas de producción

Anexo 2. Ficha 2 saberes sobre transformación de productos

Anexo 3. Ficha 3 saberes técnicos, saberes propios sobre transformación de alimentos

Anexo 4. Formato de cuestionario para aplicación de entrevistas a mayores y productores de la vereda

Anexo 5. Formato de matriz de análisis

Anexo 6. Mayor Arturo Rivera

Anexo 7. Semilla maíz curuntillo

Anexo 8. Tortas de papa cidra asadas en horno de leña

Anexo 9. Primera promoción de jóvenes y adultos, sede vereda el Broche

Capítulo 1.

Presentación

1. 1 Problema de investigación.

En el municipio de Santander de Quilichao, al igual que en la mayoría de municipios de la zona Norte del Departamento del Cauca, se ubica un buen número de población perteneciente a la etnia Nasa, que para este municipio se agrupa en 5 resguardos: Munchique los Tigres, Canoas, Guadualito, Concepción, Nasa Kiwe Teck Kshaw y las Delicias. Para el caso del resguardo indígena de Munchique los Tigres funcionan dos instituciones educativas, una de ellas, la Institución Educativa Benjamín Dindicue que cuenta actualmente con los niveles de preescolar, básica primaria, básica secundaria y media técnica, además del programa de formación de jóvenes y adultos que funciona en diferentes veredas del resguardo.

De la misma manera que para las comunidades campesinas con las que comparten el espacio territorial, los indígenas Nasa derivan su sustento de prácticas agrícolas y de ganadería. Hasta hace algunos años estas prácticas agrícolas se caracterizaban por la siembra de policultivos en donde el maíz ocupaba un lugar preponderante dentro este sistema (Pachón, 1992: 4), actualmente estas prácticas productivas se han modificado gracias al impacto de la economía capitalista a través de la introducción de cultivos comerciales, que traen como consecuencia el abandono del trueque y la generalización de la economía monetaria, de esta manera la especialización en determinados cultivos involucra la alteración en la rotación de las tierras agrícolas, aspecto característico de los modelos productivos de las comunidades indígenas.

En el caso del resguardo indígena de Munchique los Tigres y dentro de él, las veredas que se ubican en la parte baja, entre ellas la vereda El Broche, el PEC de la Institución Educativa Benjamín Dindicue argumenta que el café se ha convertido en el principal producto a partir del

cual se realizan actividades propias del comercio en la cabecera municipal, como consecuencia se han ido reemplazando ciertos productos como; zapallo, arracacha, papa cidra, y algunos frutales disminuyendo su consumo y posibilidades de comercialización.

Históricamente dentro de la vereda sus habitantes han centrado la atención en dar respuesta a necesidades tales como agua, energía e infraestructura, sin embargo no se han impulsado mecanismos colectivos que permitan atender las necesidades desde el sector productivo que abarquen y reconozcan los modos de relacionarse con el territorio propios de la comunidad indígena Nasa. Esta situación lleva a necesidad de clarificar y mejorar el papel que cumple la comunidad como impulsora para los pueblos indígenas en formas concretas de preservar sus rasgos característicos, como son la organización social, la lengua, la tecnología desde sus contextos y saberes, los rasgos y valores propios, como un modo de resistencia ante el sistema socio-económico del capitalismo. (Torres, 2013: 150)

Dentro del resguardo de Munchique Los tigres, se han llevado a cabo desde su época fundacional procesos de recuperación y de ampliación del territorio, debido al aumento de su población, de esta manera se busca proveer a sus habitantes de espacios mínimos para su sustento, no obstante, esta búsqueda se ha visto permeada por las formas de comercio y consumo que han ido desvirtuando los saberes y tradiciones ancestrales respecto a las formas de producir.

De esta manera dentro de la vereda el Broche los cultivos que se producen también entran a formar parte de estas cadenas de comercialización, donde su valor es mínimo mucho más en épocas de cosecha.

Desde este escenario la institución educativa benjamín Dindicue realiza sus aportes en las escuelas y la sede principal mediante la implementación de la tienda saludable, donde se

procesan en tortas y jugos alimentos como arracacha, zapallo y mora para ofrecerlos a los estudiantes.

Con el programa de jóvenes y adultos se retoman las inquietudes correspondientes a las formas de producción y comercialización actuales y su impacto sobre la vida en comunidad a la vez que se plantean estrategias al respecto, en este proceso, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se construyen procesos de organización comunitaria como estrategia de Educación Popular, con jóvenes y adultos de la Institución Educativa Benjamín Dindicue a partir de la transformación de productos en cosecha?

1.2 Justificación

Los procesos de organización que se han llevado a cabo dentro de comunidades indígenas siempre han estado ligados al territorio como espacio donde es posible recrear saberes y prácticas que permiten la pervivencia de determinado pueblo. Dentro de estas prácticas el ámbito productivo es de suma importancia para cualquier comunidad ya que de él depende su desarrollo socioeconómico, sin embargo y debido a la forma como el modelo económico acapara las diferentes etapas en la producción, es cada vez más notorio que el trabajo agrícola se ve relegado y en muchas ocasiones subvalorado en términos de las remuneraciones monetarias que por él se reciben.

Entre las alternativas para contrarrestar esta problemática del orden de las potencialidades económicas que tienen los modelos de consumo impulsados desde afuera y con la finalidad de cambiar la relación de una “mente productiva” por el de una “mente consumidora”, que responde a un modelo urbanizado de la globalización. En las comunidades se viene realizando

experiencias que pretenden colocar como referente central de los procesos económicos la “soberanía alimentaria”, que permita modificar la larga historia de imposiciones que desde la llamada “revolución verde” se realiza en los territorios y el campo en general.

Para lograr esta otra concepción productiva se ha optado por introducir dentro de los territorios otras etapas en las cadenas productivas, que permitan hacer frente a las políticas económicas del mercado; por lo tanto, son cada vez más frecuentes las iniciativas que buscan vincular procesos agroindustriales referidos a la transformación de los productos que se tienen de mayor accesibilidad antes de su comercialización. Un ejemplo de estos procesos es el hecho de que en diferentes comunidades y resguardos indígenas del departamento del Cauca se han constituido diversas empresas de carácter comunitario, donde se procesan lácteos, frutas, café, productos medicinales y terapéuticos, que son dinámicas económicas que contribuyen a mejorar los ingresos de las familias y aportan en la recuperación de saberes y prácticas de la comunidad en torno a lo productivo. Este tipo de experiencias han servido para recuperar y hacer conocer plantas tanto alimenticias y medicinales que se habían perdido dentro de los usos de las familias y las comunidades.

La puesta en marcha de estas dinámicas están precedidas por momentos de planeación y organización, que han permitido llevar a buen término las iniciativas y se han convertido en promotoras del rescate de rasgos culturales propios de las comunidades, trascendiendo más allá de lo económico, brindado a estas propuestas un carácter de recuperación cultural y social que amplía los conocimientos y las formas de relacionar prácticas y saberes conformando un ejemplo de formas integrales de vida.

La presente investigación pretende evidenciar como se llevan a cabo estos procesos de organización comunitaria, empleando como medio para tal fin, la transformación de algunos

productos, que en el fondo buscan que se reconozcan los saberes y prácticas de comunidad alrededor de lo productivo. La investigación se lleva a cabo en la vereda el Broche perteneciente al Resguardo Indígena de Munchique los Tigres, vinculando el Programa de Formación de Jóvenes y Adultos que funciona dentro del Resguardo, como parte del Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), administrado por la ACIN (Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca), donde se considera que existe la necesidad de generar con estos grupos espacios de reflexión y participación directa con la comunidad, ya que la mayoría de los jóvenes y adultos en formación han hecho o hacen parte de estructuras locales de organización.

Este escenario formativo y productivo busca generar espacios organizativos de cara a los nuevos retos que implica el permanecer como Pueblo Nasa, dentro de un sistema en donde las lógicas y sentires de los pueblos indígenas se ven subordinados y relegados por las formas de pensar basadas en el consumo y la acumulación de unos pocos, dejando de lado el sentir y vivir para el colectivo. Nuestra investigación parte de la idea de que la organización comunitaria se constituye en una herramienta enmarcada dentro de la Educación Popular, que permite empoderamiento de las comunidades, las familias y personas porque se trata de afectar el bienestar comunitario y plantear alternativas orientadas hacia caminos de transformación y de esperanza, como lo propone Paulo Freire, empleando el “diálogo de saberes” como el camino para la construcción colectiva de conocimiento. Es un ejercicio de Educación Popular porque hay una intención de una educación transformadora desde las bases y sin depender o copiar modelos venidos de afuera de las comunidades o impuestos por los modelos de la globalización; estas prácticas implican organización y práctica política de las comunidades.

1.3. Objetivos.

1.3.1 General.

Reconocer los espacios de organización comunitaria que se generan por medio de las prácticas de transformación de productos en el Resguardo Indígena de Munchique los Tigres.

1.3.2 Específicos.

- Identificar las prácticas productivas ancestrales e introducidas, con miembros de la comunidad de la vereda el Broche en el resguardo Munchique los Tigres.
- Promover las prácticas de comunidad sobre transformación de alimentos con el grupo de jóvenes y adultos de la Institución Educativa Benjamín Dindicue sede el Broche.
- Potenciar la puesta en práctica de procesos de organización comunitaria en la vereda el Broche para el fortalecimiento de los saberes productivos con el grupo de jóvenes y adultos de la institución educativa Benjamín Dindicue.

A partir del cumplimiento de estos objetivos se pretende evidenciar como se van generando procesos organizativos a partir de la práctica de transformación de productos, que llevan implícito un previo reconocimiento de los saberes productivos de la comunidad, como un camino necesario mediante el cual se genera a su vez mecanismos de empoderamiento y cambio.

1.4 Contextualización

A continuación se realiza un recorrido por algunos aspectos históricos, políticos y culturales del Pueblo Nasa partiendo desde el contexto regional hasta llegar al ámbito local del Resguardo Indígena de Munchique los Tigres, donde su población pertenece mayoritariamente a esta etnia y

con la cual se desarrolla la presente investigación específicamente en la vereda El Broche perteneciente al mismo resguardo.

1.4.1 Pueblo Nasa. Origen y población

En Colombia existen constituidos legalmente 796 Resguardos Indígenas, de los cuales 93 se ubican en el departamento del Cauca; estos se organizan en Asociaciones de Cabildos, que agrupan tanto a los Resguardos como a los 115 cabildos que existen en la actualidad, “...los resguardos y cabildos representan diferentes pueblos indígenas como son los Nasa, Yanaconas, Kokonukos, Eperaras siapidaras, Ingas, Guambianos, Kisgoes, Ambalueños, Totoroes, Polindaras, quienes son legítimos dueños de los territorios que hoy ocupan, con una identidad propia y con formas de vida diferentes que los identifican frente al resto de la sociedad” (CRIC, 2007: 8).

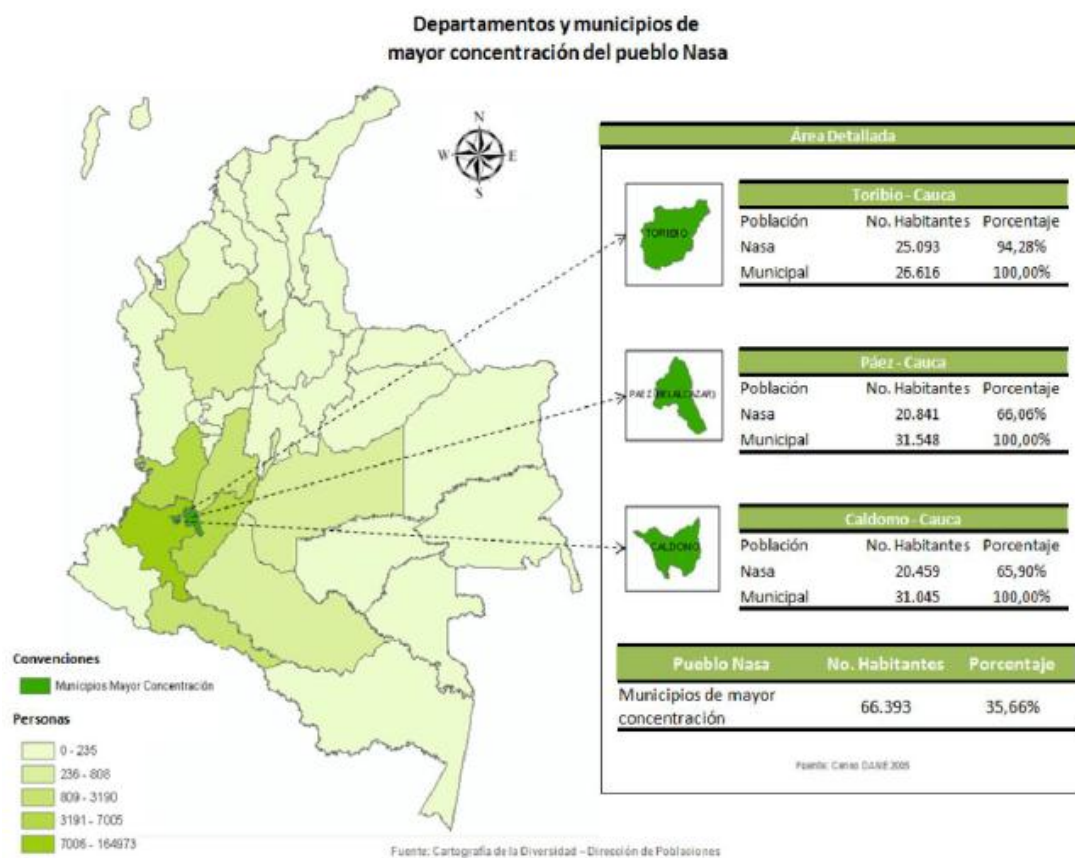
En el Cauca la comunidad con mayor número de habitantes la constituyen los Nasa, ubicados originalmente en la zona de Tierradentro sobre la cuenca del río Páez, en la vertiente occidental de la cordillera central, en las zonas Norte, Nororiente, Oriente y sobre la cordillera occidental, en los departamentos de Huila y Putumayo (CRIC 2007: 11). Existen además asentamientos de indígenas Nasa en los departamentos de Valle del Cauca (Buenaventura, Dagua, Cali), Bogotá, Tolima, Meta, Putumayo y Caquetá.

Según el último censo realizado en Colombia, 5.709.238 personas se reconocen como pertenecientes a un grupo étnico, 186.178 se reconocen como pertenecientes a la comunidad Nasa, de los cuales 164.973 se ubican en el departamento del Cauca, donde se concentra el 88,6% de esta población, seguido por los departamentos de Valle con el 3,8%, y Putumayo con

el 1,7%. Estos tres departamentos en conjunto concentran el 94,1% poblacional de esta comunidad.

A nivel nacional los Nasa representan el 13,4% de la población indígena de Colombia (DANE 2005)., para el año 2005 según el último censo realizado, el municipio donde se ubica la mayor cantidad de habitantes indígenas Nasa es Toribio con 25,093 habitantes, seguido de Páez con 20,841 habitantes como se muestra en el siguiente mapa:

Figura 1. Concentración del pueblo nasa en el departamento del cauca



Fuente: cartografía de la diversidad – dirección de poblaciones

1.4.2 Origen del Pueblo Nasa

Al igual que el resto de los Pueblos Indígenas de Colombia, el Pueblo Nasa, ha estado marcado por las secuelas que sobre ellos dejó la conquista y la colonia, una de las manifestaciones más evidentes la constituye el hecho de que los territorios que actualmente ocupan son el resultado de los desplazamientos sucesivos que se vieron obligados a realizar, como mecanismo para preservarse de la invasión Europea.

Durante la época de la conquista los Nasa ofrecieron una férrea resistencia amparados en su ubicación geográfica, así como en su negación natural al sometimiento partiendo del hecho de que dentro de sus formas organizativas los Nasa no constituían un grupo que se encontrara bajo el dominio total de un jefe, líder o de un fuerte cacicazgo, dichas agrupaciones bajo el “mando” de alguien se conformaban en momentos donde la fuerza bélica era necesaria, en palabras de María Teresa Findji y José María Rojas: “creemos válida también para los Paeces la caracterización general de agrupaciones alrededor de una cabeza principal que no imponía dominación a sus miembros” (Findji y Rojas, 1985: 15).

En este mismo sentido, Victor Daniel Bonilla relata este proceso mediante las relaciones que los Paeces mantenían con sus vecinos, los Guanacas, Timanaes entre otros, que ocupaban las estribaciones del nevado del Huila, estos nexos tuvieron su punto máximo de expresión en el hecho de la constitución de alianzas en las guerras durante la conquista, “en esta forma los guerreros Yalcones, Pijaos, Guanacas y Paeces del lado del Magdalena comenzaron a dejar de hacerse la guerra entre ellos para hacer frente al enemigo común, al colonizador español” (Bonilla, 2014: 15). Sin embargo, con el paso del tiempo los invasores encontraron estrategias para hacer frente a la resistencia de los indígenas, un ejemplo y tal vez el más contundente hecho

que permitió a los conquistadores avanzar sobre territorios antes inaccesibles, es que luego de la dominación que alcanzaron sobre algunas comunidades se aprovecharon de esta condición para revivir antiguas disputas, a tal punto que algunos pueblos se unen con los españoles para hacer frente a aquellos que aún no podían someter.

Como resultado, aunque no sin un enorme esfuerzo por parte de los colonos, la guerra de liberación de los pueblos del Cauca y vecinos termina a favor de los españoles, “fue así como muertos los mejores guerreros de las tribus, disminuidos los pueblos Yalcón, Andaquí, Páez, Pijao, Calocoto y Tunibío a menos de quinientos o mil hombres tuvieron que suspender la lucha general hacia 1632” (Bonilla, 2014: 18). Estos acontecimientos traen como consecuencia el paso de pueblos libres al reconocimiento de la autoridad y consecuente tributo al rey español.

1.4.3 Cosmovisión

Los Nasa comparten formas de estar en el mundo basados en el contacto permanente con la naturaleza, que se expresa en el respeto hacia todos los espacios del territorio como espacios de vida, cuyos principios se establecen mediante la Ley de Origen, que “describe las raíces originarias y constituye los principios rectores de cada pueblo indígena, que establece también las maneras de relacionarse consigo mismo, con la comunidad, con la naturaleza y con el universo, con el propósito de mantener el equilibrio y armonía entre el ser indígena y la naturaleza, es la vida misma de cada pueblo indígena”; (CONTCEPI, 2013: 33) lo anterior hace evidente que existe una estrecha relación entre el indígena y su entorno, a partir de donde establece sus prácticas y normas, que le indican como relacionarse con sus semejantes y la naturaleza; sin embargo, este camino no se recorre solo, sino con la guía de quienes pueden traducir señales que constantemente circulan dentro de la comunidad.

Como lo manifiesta Hugo Pórtela y Herinaldy Gómez, en su documento “La cultura medica en la cosmovisión Páez”, este vínculo que el Nasa establece con el cosmos “es interpretado y socializado por el The’ Wala o médico tradicional mediante armonizaciones, rituales individuales y colectivos de refrescamiento o de ofrenda” (Pórtela y Gómez, 1994: 7). Por lo tanto, para el pueblo Nasa sus mayores y médicos tradicionales juegan un papel fundamental en la preservación de su cultura, lo que redundará en la pervivencia del pueblo como tal. Dentro de estas prácticas culturales relacionadas con el The’ Wala, se emplean plantas con sentido simbólico y espiritual, ocupando la coca el primer lugar ya que es considerada por el Pueblo Nasa como una planta sagrada y sigue siendo usada para la realización de actividades propias de su cosmovisión.

En términos de sus formas de interpretación del lugar que ocupan, para el Nasa, “el territorio es un verdadero libro histórico que mantiene viva la tradición de quienes habitan en ella. El territorio como casa, representa y describe los principios y prácticas de la cultura, de esta manera los sitios sagrados son verdaderos mapas donde se encuentra el significado de la cultura” (Yule y Vitonas, 2010: 122). Entonces bajo esta mirada, el territorio no se entiende como un espacio netamente productivo, sino más bien como un espacio donde es posible recrear las prácticas culturales que los caracterizan como Pueblo Indígena.

1.4.4 Economía

La economía del Pueblo Nasa es básicamente de autoconsumo y “se caracteriza por el policultivo en pequeña escala. Los ciclos vitales y las actividades cotidianas se encuentran determinadas por el trabajo de la tierra y por las fases agrícolas” (Pachón, 1992: 4). Las prácticas productivas se desarrollan en espacios rotativos, para asegurar que la tierra no se desgaste como

consecuencia de la siembra intensiva. Para este pueblo, ayer como hoy, rozar, tener su roza, es un derecho de cada familia si pertenece al mundo de la Comunidad¹. La roza es de cada familia, ella es la que sabe cómo organizarla y dónde. Su extensión depende de la mano de obra disponible y el producto debe asegurar la alimentación básica, maíz y frijol, durante un año (Findji y Bonilla, 1995: 102)

Las prácticas comunitarias se enmarcan dentro de la colaboración y reciprocidad manifestada en la realización de “mingas” donde se comparte además del trabajo, saberes y vivencias que fortalecen la vida en comunidad, esta manera de relación y convivencia es la que forma el principio de complementariedad, reciprocidad, respeto, dialogo, integralidad, para obtener vida armónica en relación hombre-naturaleza, es una cadena cíclica biológica y espiritual (Yule y Vitonas, 2010: 95).

1.4.5 Organización Política

La alianza que ha existido entre la comunidad Nasa y su ambiente ha sido la fuente para las movilizaciones en contra del sometimiento, despojo cultural y territorial de que fueron víctimas durante y después de la colonia. Es por eso que el acento de esta lucha reivindicativa ha girado en torno a la recuperación de la tierra, como el espacio en donde se pueden expresar con libertad usos y costumbres, así como la práctica del idioma propio el Nasa Yuwe.

Después de la ocupación Europea Don Juan Tama en el siglo XVII dio el primer paso para lograr un modelo territorial, retomando el modelo jurídico de los españoles, buscando la recuperación de las tierras y así preservar la existencia de su pueblo. Los caciques pasan a exigir a la Corona el reconocimiento de la propiedad indígena sobre los territorios puestos bajo su

¹ Actualmente las practicas entorno a la siembra se han modificado sustancialmente, ya que debido a la influencia de conceptos ambientalistas se considera que la tala y quema es un sistema que destruye los ecosistemas, por lo que se ha incrementado el uso de fertilizantes y plaguicidas que han mostrado un evidente deterioro del suelo.

autoridad, que se reconoció como "propia". Así bajo el impulso de Juan Tama y sus colegas, surgieron cinco grandes cacicazgos: tres en Tierradentro (Vitoncó, Huila y Togoima) y dos en la vertiente occidental de la cordillera (Pitayó y Toribío), cuyas tierras les distribuyeron posteriormente a las comunidades en calidad de "resguardos" (Findji y Bonilla, 1995: 103).

Si bien este hecho marcó una ruta importante en el proceso de recuperación de tierras, siempre ha existido una disputa por el cumplimiento de la normatividad a favor de los indígenas, pues muchos de sus territorios fueron ocupados por terratenientes que los obligaban a pagar un impuesto o terraje para permanecer dentro de los Resguardos, este hecho es parte de lo que llevo a que en el siglo XX, Manuel Quintín Lame liderara un movimiento que busca el reconocimiento de los derechos territoriales, amparado en la legislación vigente para su época, la ley 89 de 1890 y que desde ese momento se inicia una movilización de terrazgueros, cuyo resultado final es el acuerdo común de no pago de terraje.

El territorio Nasa ha sido testigo también del nacimiento de una de las organizaciones sociales más fuertes del país, en 1971 se crea el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, en la Susana, Resguardo de Tacueyó, Municipio de Toribio, que surge como respuesta a la tensión estructural originada por el continuo despojo de la tierra que afectaba tanto a indígenas como a campesinos. Hoy en día el CRIC es una organización reconocida en el ámbito nacional e internacional por el proceso de resistencia en defensa del territorio, la unidad, la cultura y la autonomía agrupando a más de un centenar de Cabildos Indígenas del departamento del Cauca. La consolidación del CRIC ha impulsado también la lucha por el reconocimiento de las particularidades de cada pueblo respeto a su educación, salud y control territorial, generando formas concretas de valoración parcial de la jurisdicción especial indígena que surge

formalmente en Colombia como producto de la Asamblea Nacional Constituyente que produjo la Constitución Política de 1991.

1.4.6 Resguardo Indígena de Munchique los Tigres.

Como se mencionó anteriormente, el Cauca concentra el 88,6 % de indígenas del pueblo Nasa, ubicándose la mayoría en la zona Norte del departamento. Para el caso particular del municipio de Santander de Quilichao, hasta hoy existen constituidos 5 Resguardos Indígenas: Munchique los Tigres, ubicado en la parte Norte y oriente del cerro Munchique; Canoas ubicado en la parte occidental y sur del cerro Munchique; La Concepción, ubicado en la parte suroriente del cerro la Chapa; Guadualito ubicado en la parte occidental y Norte del cerro la Chapa; Cabildo Nasa Kiwe Teck Kshaw que opera en la cabecera municipal (Paredes y Otros, 2007: 13). Estos cabildos se organizan en torno de la propuesta de dos planes de vida: Plan de Vida Yu'Lucx que agrupa los resguardos de Munchique, Canoas y Nasa Kiwe Teck Kshaw y Plan de Vida Sa't Fxinxi Kiwe donde se encuentran la Concepción, Guadualito, así como otros resguardos del municipio de Buenos Aires.

De los antes mencionados el Resguardo de Munchique los Tigres es el más antiguo, su territorio se encuentra limitado al Norte con Santander de Quilichao y Caloto; al sur con los resguardos de Caldon y La Aguada, situados en el municipio de Caldon; al oriente con la jurisdicción del municipio de Jámalo y al occidente con Santander de Quilichao (PEC, 2011: 16). El Resguardo está constituido por 17 veredas, así como parcelaciones por fuera del territorio reconocido que agrupan comuneros que han sido reubicados por términos de espacio en las parcelaciones de Gualanday y la Esperanza. Dentro del Resguardo se encuentra la zona de

reserva natural del cerro Munchique de donde nace el río Quilichao que abastece de agua la cabecera municipal.

1.4.7 Historia y Organización Política Resguardo Indígena Munchique los Tigres

El Resguardo de Munchique se encuentra incluido dentro del título colonial del gran cacicazgo de los cinco Pueblos de don Juan Tama de 1700. El mayor Esaú Menza de la vereda los Tigres relata que los orígenes del actual territorio de Munchique coinciden con los orígenes del CRIC alrededor de 1971, en esta época se realizaban reuniones de mayores en la Susana Toribio, donde participaban habitantes de Munchique, como resultado se empiezan a reunir los mayores del sector de la Aurora, quienes luego de realizar un ejercicio de memoria colectiva, acuerdan empezar por la búsqueda de la documentación que confirmaba que el territorio que ocupaban estaba reconocido como Resguardo, el mayor Esaú Menza plantea que:

“el mayor Patricio Acalo estuvo en esos encuentros y de allí fue que el paso acá a hablar con algunas personas, no con todo mundo, vino a hablar con los mayores, como era el mayor Emiliano el mayor Esteban que ya incluso no viven, el único que está de todo esto es Emiliano y el mayor Marcelino después de un proceso de reuniones que ellos hicieron incluso las reuniones aquí eran clandestinas a veces se hacían en una casa que había aquí arriba a veces se hacían en la casa del finado Aparicio Quitumbo” (Entrevista Esaú Menza 21 de Abril de 2017)

Posterior al acuerdo entre los mayores de buscar la documentación correspondiente en la ciudad de Popayán, se inicia la recuperación de las fincas que estaban en manos de los terratenientes de la época alrededor de 1973, empezando con la ubicada en la actual vereda La Aurora que pertenecía al señor José Manuel Rodríguez de la ciudad de Cali. Las recuperaciones continúan hacia el sector que limita en la actualidad con el resguardo de Canoas, así como las

fincas del actual Paramillo. Luego de largas negociaciones con los “dueños” de las fincas y con la intervención del desaparecido INCORA se compraron las fincas “Santa Ana” y la de “Juan Tama” que se parcelaron a los comuneros del Resguardo.

A la pregunta sobre la fecha de conformación del Cabildo el mayor Esaú responde:

“el Cabildo se constituyó a nomas se inició la organización digamos al 72 ya se había nombrado el gobernador aquí, el mayor Marcelino Díaz fue el primer gobernador de esa época luego fue el finado Avelino Basto de ahí paso a ser el mayor Emiliano en esta iniciativa, cuando esto se organizo había persecución por estos trabajos de estas fincas que se estaban recuperando” (Entrevista Esaú Menza 21 de Abril de 2017)

Actualmente el Resguardo es representado por un Cabildo que es la máxima autoridad, los Cabildantes del Resguardo de Munchique se eligen anualmente en el mes de Diciembre, mediante asamblea en la sede del Cabildo en la vereda la Aurora, donde se puede ejercer el derecho al voto desde los 14 años. Posteriormente se posesionan formalmente en su cargo ante el alcalde municipal y reciben las “varas de mando” de sus antecesores, como símbolo de autoridad y respeto entre los Nasa.

El Resguardo de Munchique cuenta con programas de salud, educación, económico ambiental, jóvenes, mujeres, así como equipos encargados de planeación, mantenimiento de las vías carretables del territorio y tierras. Desde el año 2015 se ha asumido la administración y ejecución del programa semillas de vida y hogares infantiles que hasta 2015 se encontraba bajo la dirección del ICBF. Los coordinadores de los diferentes programas se eligen y se evalúan también en asamblea general de los comuneros del Resguardo.

1.4.8 Población

Como en la mayoría de los Resguardos del Norte del Cauca la población indígena que se ubica en Munchique pertenece a la comunidad Nasa, sin embargo el idioma predominante es el castellano, no obstante un porcentaje considerable aun habla Nasa Yuwe. La lengua Nasa Yuwe es la expresión cultural más importante de la comunidad Nasa, sirve como un elemento de identificación y como barrera central a la penetración de las ideas externas² (PEC 2011: 17). Dentro del Resguardo además de la población Nasa, existen campesinos que también hacen parte de la comunidad y dicho relacionamiento ha convertido el territorio en un espacio de constante intercambio cultural. Cabe mencionar también que debido a la expansión del territorio hacia la zona plana del municipio de Santander de Quilichao, se han presentado situaciones que en muchas ocasiones han jugado en contra de los intereses comunitarios de preservar la cultura, representada en el idioma, cosmovisión e identidad como pueblo indígena.

1.4.9 Economía

Debido a las diferentes altitudes del territorio dentro del Resguardo de Munchique los Tigres, existen diversas condiciones ambientales que determinan el tipo de producción a realizar; así por ejemplo, en la parte alta se practica principalmente la ganadería con la consecuente producción de leche, lo que ha posibilitado la creación de empresas comunitarias para su transformación en derivados como queso y yogurth; en las zonas templadas o parte baja, se producen hortalizas, además de cultivos de yuca, plátano, arracacha, papa, frijol y maíz; sin embargo las practicas productivas no han sido ajenas a la influencia de monocultivos como café y fique. Las prácticas agrícolas se realizan entre otras, dentro de las tierras colectivas que posee el Resguardo, mientras

² En el año 2014 se realizó un diagnostico por parte del Cabildo para identificar el estado del Nasa Yuwe dentro del resguardo, encontrándose que aproximadamente el 50% de la población entre jóvenes y adultos aun practican su lengua de manera oral.

que las fincas que fueron adquiridas por medio del INCORA se han distribuido en parcelas con un tamaño promedio de 2 plazas que se asignaron a los comuneros por medio de adjudicación del Cabildo; sin embargo, no se puede desconocer que en algunas veredas aún existen predios de propiedad privada es decir, que poseen escritura pública a nombre de un particular.

Otro renglón importante en la economía familiar es la elaboración de artesanías como chumbes, jigras, morrales y ruanas con materia prima de la fibra de cabuya y la lana de ovejo (PEC 2011: 18). Además, se practican otros oficios y modos de vida: “el jornaleo, la minería y el servicio doméstico en las ciudades aledañas, por ejemplo, son opciones que muchas personas escogen para su subsistencia. En mucha menor medida se presentan las posibilidades de dedicarse a oficios como la docencia u otras formas de trabajo remunerado, entre estas, aquellas que se dan en las diferentes estructuras con las que cuentan las organizaciones indígenas” (Díaz, 2013: 18)

Una de las actividades que ha cobrado mucha fuerza en la actualidad dentro del territorio es la práctica de la minería, que se realiza en las estribaciones del cerro Munchique; como consecuencia, actualmente se ha desencadenado un conflicto dentro de los territorios de Munchique y Canoas, ya que este tipo de prácticas extractivas han desatado una problemática social y ambiental por el control de las minas, traduciéndose en hechos violentos entre los miembros de la comunidad.

Esta prácticas de minería genera el evidente deterioro del suelo y de las fuentes de agua, pero más grave todavía, el violentamiento a este lugar considerado como el espacio de vida más importante del territorio. Los propietarios de las minas justifican sus prácticas amparándose en el hecho que algunas de ellas no hacen parte del territorio, sino que se encuentran dentro de propiedad privada, por lo cual asumen que tienen total independencia de realizar dentro de sus

predios cualquier actividad. El cabildo de Munchique ha realizado diversos ejercicios de control territorial buscando no solo el sellamiento de las minas, sino la erradicación de algunos cultivos de uso ilícito cuyas plantaciones se han visto en aumento en algunas veredas sobre todo las ubicadas en la parte sur y occidente del resguardo.

1.4.10 La Institución Educativa Agropecuaria Benjamín Dindicue.

La Institución Educativa Agropecuaria Benjamín Dindicue, se encuentra ubicada dentro del Resguardo Munchique los Tigres, el nombre de la institución recoge a uno de los principales líderes en la fundación del CRIC y en el inicio de las luchas de recuperación de tierras, no solamente en Munchique los Tigres, sino en todo el Cauca; fue asesinado por los llamados “pájaros” que eran brazos armados de los terratenientes el 4 de febrero de 1979.

En sus inicios se crea el ciclo de básica secundaria, previo a la conformación como institución con el apoyo de la Secretaria de Educación del municipio de Santander de Quilichao y el colegio Ana Josefa Morales Duque, dando inicio a un colegio satélite el día 10 de octubre del año 1994, que se denominó Instituto Técnico Comercial Santa Lucía; se da este nombre en reconocimiento al apoyo brindado por la empresa de Lácteos Santa Lucía de la Vereda Paramillo 1, ya que en consenso deciden ceder en calidad de préstamo una casa perteneciente a la empresa para el inicio de las clases. Después de varios años de funcionamiento bajo la modalidad comercial, con el consejo de la comunidad y la autorización de la Secretaría de Educación Departamental se cambia a la modalidad agroindustrial (PEC 2011: 13).

En el año 2004 y de conformidad con la ley 715, dada las circunstancias sociales, culturales, económicas y políticas se crea la Institución Educativa Benjamín Dindicue de modalidad Agropecuaria conformada por las sedes: El Broche, La Honda, Paramillo 1, Paramillo 2, El

Piñuelo y con su sede principal Santa Lucia ubicada en la vereda Paramillo 1. En el año 2006, por la necesidad de reubicación de algunas familias del Resguardo en la parte plana de Santander de Quilichao se crea la sede Seck Dxy, en la parcelación la Esperanza (PEC 2011: 14).

En la actualidad la institución cuenta con 475 estudiantes distribuidos en preescolar, básica primaria, básica secundaria y media técnica.³ La población escolar es atendida por 30 docentes, cuya vinculación laboral se clasifica en docentes de planta nombrados mediante los decretos 804 y 1278 (15 docentes); igual cuenta con docentes contratados mediante convenio interadministrativo entre la Secretaria de Educación Departamental del Cauca y la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca-ACIN (15 docentes); el personal administrativo está conformado por un rector y una coordinadora académica con vinculación a la Secretaria de Educación Departamental, la secretaria es contratada por la ACIN. Cabe resaltar que el 80% de los docentes que laboran dentro de la institución pertenecen a la comunidad de Munchique.

Con la puesta en marcha del Decreto transitorio 2500 de 2010, a partir del 2011 la ACIN asume la administración de la educación dentro del territorio y como parte de la canasta educativa que la Asociación acuerda con la Secretaria de Educación Departamental, se desembolsan recursos que deben dirigirse a las instituciones educativas y que se distribuyen, entre otros, para el pago de nómina de los docentes contratados, apoyo a los PEC, apoyo nutricional, dotación con material educativo, el material de uso recurrente y finalmente elementos para el mantenimiento y reparación de la planta física de todas las sedes de la institución. Actualmente la Institución Educativa Benjamín Dindicue se encuentra en un proceso de ajuste de su Proyecto Educativo Comunitario buscando responder a los nuevos retos del contexto “estamos en proceso de ajuste del PEC cuyo objetivo es que no haya fragmentación de las áreas, mediante la construcción de núcleos problematizadores, proyectos pedagógicos que

³ Dato del SIMAT, corte 17 de Marzo de 2017.

respondan a nuevas metodologías, así como la búsqueda para la implementación de un calendario acorde a las necesidades de la comunidad de acuerdo al SEIP y a sus cuatro componentes;” (entrevista Fredy Rivera, rector IE Benjamín Dindicue Marzo 21 de 2017) .

1.4.11 Formación de jóvenes y adultos

El Sistema Educativo Indígena Propio- SEIP, incluye todas las etapas de formación de los miembros de la comunidad iniciando por la gestación hasta llegar a la edad adulta, por tal motivo dentro de las instituciones educativas de la zona Norte existen además de las etapas correspondientes a la educación escolarizada, espacios de formación para quienes no pueden ingresar dentro de la caracterización que el sistema demanda. Para el año 2013 la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca- ACIN, presenta una propuesta al Ministerio de Educación Nacional para que se reconozca la educación de jóvenes y adultos dentro de territorios indígenas con las particularidades correspondientes. Esta iniciativa surge por la necesidad del reconocimiento cultural, ya que hasta entonces los programas formativos para este grupo de población eran manejados por CAFAM, con sus modelos, prácticas y formas de evaluación, aunque muchos docentes de la institución participaron como orientadores en estos espacios.

Luego de la negociación con el Ministerio de Educación Nacional se logra el reconocimiento del programa que incluye entre otros los siguientes aspectos; los horarios se establecen de acuerdo a las posibilidades de los participantes, la formación se realiza por ciclos distribuidos así: ciclo 2: primaria, ciclo 3: sexto y séptimo, ciclo 4: octavo y noveno, ciclo 5: decimo, ciclo 6: once. Finalmente, El programa cuenta con su propio PEC a nivel zonal y los egresados reciben el título de bachilleres académicos. Teniendo en cuenta que el programa se incluye dentro de la

canasta educativa negociada por la ACIN los estudiantes reciben apoyo para refrigerios, material de uso recurrente, y el pago de los dinamizadores.

En la Institución Educativa Benjamín Dindicue se inicia en el 2014 la escuela de formación de jóvenes y adultos con 136 participantes en las sedes de El Piñuelo Paramillo 1, la Honda, El Broche, Seck Dxi y Palmichal;⁴ como resultado el año anterior se graduó la primera promoción de bachilleres bajo esta modalidad. (Entrevista Fredy Rivera, rector IE Benjamin Dindicue Marzo 21 de 2017.

Capítulo 2

Marco de referencia teórico

La conceptualización sobre la cual se enmarca la presente investigación gira básicamente sobre el significado de la transformación de productos dentro de espacios comunitarios, la organización comunitaria y la Educación Popular, aspectos que se ponen de manifiesto en el planteamiento de los objetivos. Dichas conceptualizaciones se realizan a partir de autores que permiten el reconocimiento de las dinámicas propias existentes dentro de contextos comunitarios, evidenciando mediante sus planteamientos que estos espacios son centros de construcción constante de conocimiento y de prácticas a partir de las cuales se establecen los lazos a partir de los cuales se entreteje la pervivencia de la comunidad.

De aquí la importancia de construir concepciones de pensamiento desde nuestro sur epistemológico, tal como lo plantea Boaventura de Sousa Santos, ya que estos saberes son tan validos como los que se producen en la academia convencional, si se considera que ellos

⁴ La vereda Palmichal no pertenece al resguardo de Munchique los tigres, sin embargo debido a la presencia de comuneros del territorio que se han reubicado en este sector, se solicitó la apertura del programa en este lugar.

permiten ordenar la vida social, económica y cultural de un pueblo además porque han surgido producto de la resistencia y la lucha continua.

En este sentido los conceptos son construidos a partir de uno o más autores que incluyen, autores pertenecientes al movimiento indígena del Cauca, así como miembros de la academia que han estado en contacto permanente con procesos comunitarios desde donde se sientan las bases de la Educación Popular.

2.1. Transformación de productos en contextos comunitarios

La sociedad actual se encuentra inmersa en unas formas de intercomunicación e intercambio cada vez más intensivo dentro de lo que se ha denominado como globalización, este sistema se caracteriza por las profundas desigualdades económicas y sociales que inducen a pérdidas sistemáticas de características culturales propias de una región, a partir de la conciencia del impacto negativo de este sistema económico cuyo fin es empujar hacia el consumo excesivo con una consecuente distribución desigual de las ganancias, se han iniciado diferentes movimientos que pretenden impulsar o reconocer medios alternativos de producir; en este sentido, dichas organizaciones se caracterizan por la aplicación de un modelo equitativo y sostenible, que permita una distribución más equilibrada, el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad y de sus integrantes, y el respeto al ambiente (Revista la Piragua, N° 36, 2011, p 3)

Es de importancia para nuestro trabajo referenciar como funciona por un lado el modelo de economía de mercados, donde hay una fuerte dominación del modelo de costo beneficio donde las cosas valen dependiendo de sus resultados en términos contables. Pero al mismo tiempo existen otras formas de economía, como nos plantea José Luis Coraggio, economías que son reconocidas por otras lógicas y denominadas como:

“proyectos de sistemas alternativos que proponen ampliar el alcance de la institucionalización de otras prácticas que suponen otros principios. Por ejemplo, en el campo de prácticas económicas de toda economía real se encuentran comportamientos de reciprocidad o de producción para el propio sustento que no responden a las instituciones del mercado y que, sin embargo, son recurrentes en espacios limitados, procesando de otra manera la producción, la distribución, la circulación y el consumo en sociedad”. (Coraggio, 2011:20)

Dentro de las formas alternativas de producción se incluyen de manera significativa las llevadas a cabo por las comunidades indígenas Andinas, caracterizadas aunque no sin considerables modificaciones luego de la intervención colonialista, por compartir un espacio

territorial y el usufructo del mismo por sus miembros tanto de manera individual como colectiva así como por la participación amplia de los comuneros, basada en vínculos de reciprocidad y cooperación. (Matos, 1976: 179). Entonces se trata de reconocer formas económicas tradicionales de comunidades y colectivos que han aportado en forma comunitaria a lo local para mejorar los procesos económicos, productivos desde perspectivas que retoman saberes de mayores reconocidos como saberes locales y comunales.

Las comunidades indígenas en medio de los cambios y opresiones continuas por ocupar sus territorios y distribuirlos a formas de economía cambiantes según las condiciones económicas y de dominación desde los modelos capitalistas, donde se interesaban en que las tierras fueran productivas en una lógica de mercados, lograron mantener hasta el siglo XIX sus bases culturales fuertes de autoconsumo y de distribuciones interno-externo, sin perder sus fuertes espíritus de identidad. (Matos, 1976: 185)

La comunidad indígena Nasa otorga adicionalmente un significado desde su cosmovisión a la huerta o Nasa Tul, entendido como el espacio donde se da abrigo o se entretajan hilos para cubrir un cuerpo, en este caso la madre tierra, por esta razón los cultivos en estos espacios se siembran en asocio, fomentando la diversidad en la disponibilidad de alimento, se reconoce igualmente la presencia de otros seres como animales y espíritus que habitan en estos lugares, a partir de estos saberes y sentires se construye entonces una estrecha relación entre los indígenas y el territorio, permitiendo que este se constituya en el centro sobre el cual se articulan sus usos y costumbres, incluyendo así mismo la producción, que se enmarca dentro de prácticas colectivas y de reciprocidad que buscan no solamente asegurar la alimentación sino mantener espacios de dialogo comunitarios con el fin de fortalecer lo cultural y lo organizativo.

Actualmente el aspecto productivo se ha ido articulando con otros procesos que en conjunto constituyen cadenas donde se entrelazan, producción-transformación y comercialización. En el contexto indígena estas cadenas productivas son un conjunto de actividades estrechamente interrelacionadas y asociadas a un mismo producto, en donde se integran los productores que intervienen en los procesos de producción, procesamiento, comercialización y financiación, a partir de las cuales se busca planear y organizar actividades económicas cuya finalidad es el desarrollo local y la participación justa en los mercados donde colocan sus productos.⁵

En la práctica, las formas productivas como rezago de la colonia y que aún hoy se mantienen se basan en unidades domésticas de producción, donde es posible clasificar cultivos transitorios entre los que se encuentran maíz, frijol, yuca y en las zonas frías papa y algunas variedades de trigo (Findji y Rojas, 1985:123). Por otra parte el café y el fique se constituyen en los cultivos permanentes que se han apropiado y que tienen un significado netamente económico.

Estos cultivos han desplazado paulatinamente las otras formas de producción y de consumo, ya que las parcelas diversificadas se han ido convirtiendo en lugares donde prevalecen los monocultivos, con sus respectivas implicaciones, entre las que se pueden mencionar la pérdida gradual de la seguridad alimentaria, toda vez que si se depende de una sola forma de producción se hace necesario adquirir en el mercado lo que en la huerta no se cultiva, de ahí la importancia de conservar sistemas productivos que sean capaces de suplir las necesidades alimenticias de un grupo familiar, partiendo del hecho de que la diversificación de la producción en una finca supone necesariamente la modificación o adecuación de sus sistemas de producción en función de una racionalidad determinada por la que opta la familia y que siempre está dirigida a mejorar las condiciones de vida de sus integrantes (Cerón J, Cabezas N 2009:7)

⁵ Estos aspectos se retoman a partir de los siguientes autores y textos: Yule, M y Vitonas C, “La metamorfosis de la Vida”, Cerón, J y Cabezas, N, “Formas de producción de las comunidades indígenas para responder a un mercado globalizado” 2009 p196, Vitonas, E “formas de producción y distribución de la economía Nasa p 72

No obstante a lo anterior también es pertinente reconocer que dentro de las prácticas productivas llevadas a cabo dentro de comunidades indígenas y campesinas, paulatinamente ha tomado relevancia la transformación de algunos productos como una alternativa de articular la producción con el procesamiento dentro del mismo territorio, garantizando así que los recursos obtenidos circulen dentro de las cadenas productivas locales. De modo particular las formas de producción de las etnias caucanas incluyen la producción agroecológica, bajo el concepto de participación, gobernabilidad local, sostenibilidad ambiental y equidad de género y generacional, con cadenas productivas, autonomía alimentaria, sistemas de financiamiento alternativos, formas de comercialización locales y externas así como la formación de personal propio que dinamice procesos productivos (Cerón J, Cabezas N 2009:14); por lo tanto el modelo de economía propia se sustenta en el beneficio comunitario y no en el carácter de acumulación en pocas manos, un ejemplo de estas dinámicas llevadas a cabo en el Departamento del Cauca la constituye el proyecto adelantado en el Municipio de Inza por la asociación de cabildos Asotama, donde se ha logrado posicionar en el mercado local e internacional el café tradicional; en este proyecto se conjugan además de factores económicos, aspectos sociales relacionados con el papel protagónico de la familia en la producción, aspectos ambientales que involucran prácticas culturales amigables con el suelo y agua, así como el asocio con otros cultivo que permiten mejorar las condiciones de alimentación de quienes hacen parte de esta estrategia.

En términos locales, el resguardo de Munchique los tigres cuenta con una variedad de climas que posibilitan la plantación de gran variedad de productos, con tierras aptas para el cultivo de hortalizas, así como la práctica de la ganadería en la parte alta. Gracias a esto, una de las fuentes primarias de la economía de esta zona la constituye la producción de leche y su derivados; “existiendo tres empresas comunitarias que se dedican a su transformación, por otro lado en la

parte baja se observan monocultivos de café, fique, yuca, plátano, arracacha, papa, frijol y maíz” (PEC I.E Benjamín Dindicue 2011: 18)

Entre las experiencias que se han puesto en marcha dentro del Resguardo se pueden mencionar las empresas comunitarias dedicadas a la transformación de la leche, aquí cabe resaltar la consolidación de “Lácteos Santa Lucía” ubicada en la vereda Paramillo, en ella se procesa no solo la leche que se obtiene de la finca comunitaria, sino que se compra la de otros ganaderos de las veredas circunvecinas para la elaboración de diversos productos que son comercializados en las tiendas de la región, incluyendo las tiendas escolares de las instituciones educativas que se encuentran dentro del Resguardo.

Por otra parte en el sector de Pitalito perteneciente a la misma vereda se dio inicio recientemente a la producción de jugos a partir de los cultivos de mora que se adaptan adecuadamente a las condiciones climáticas en esta región, su transformación y comercialización se realiza en la tienda comunitaria del mismo sector. Cabe resaltar que los proyectos mencionados anteriormente nacen de iniciativas comunitarias locales que están dinamizadas por los mismos miembros de la comunidad, quienes se encargan de realizar las etapas de producción, recolección, transformación y comercialización.

2.2 Organización comunitaria.

Los contextos sociales de los países en donde se asume el modelo del neoliberalismo, se convierten en espacios donde se acentúan drásticamente situaciones de desigualdad social, discriminación, desempleo, privatización y un paupérrimo acceso a los servicios públicos como producto de su mercantilización, como consecuencia se propician situaciones de violencia a la vez que se afianzan comportamientos propios de la acumulación del capitalismo como el

egoísmo, la apatía, la desconfianza y el miedo generalizado. Esto impulsa a que se consoliden movimientos que se definen como comunitarios buscando reivindicar aquello que ha sido vulnerado , enraizándose en la posibilidad de recuperar desde la resistencia y oposición para justificar horizontes éticos y políticos comunes que van en contravía de las formas de asociación subordinadas al modelo capitalista. (Torres, 2013: 13)

En este sentido la organización comunitaria es el resultado de realizar procesos en los cuales se ponen sobre la mesa los intereses de un grupo que comparte ciertas características, entre ellas y tal vez la más significativa la constituye el compartir un espacio territorial desde donde los miembros locales, que son quienes enfrentan de manera directa las problemáticas buscan alternativas de solución que no son ajenas al contexto y que parten desde acuerdos en común, en este orden de ideas, la organización comunitaria hace referencia a prácticas solidarias que representan a un colectivo, unidades sociales que se configuran alrededor de acciones que pretenden incidir en el entorno local inmediato y que es compartido por los propios miembros de la organización.

Para los pueblos originarios, la comunidad aparece como la defensa de un modo de vida y el horizonte utópico que orienta sus acciones, la comunidad aparece como una categoría recurrente, sea como modo de vida ancestral que se resiste a los embates del capitalismo y el Estado, sea como la cosmovisión desde la cual se vive y lucha, sea como horizonte de futuro de su acción (Torres, 2013: 148). Desde esta perspectiva la comunidad vista a luz de los movimientos sociales es reivindicada como modo un de vida que se resiste y se opone a las formas hegemónicas de poder.

En el caso de los territorios indígenas ubicados en el Norte del departamento del Cauca, el proceso organizativo siempre se ha enmarcado desde la necesidad por la recuperación y

reconocimiento del territorio como espacio de vida, sin el cual no sería posible pensar en dinámicas de gobernabilidad propias, desde esta perspectiva la organización comunitaria parte de un sentir y pensar en conjunto y para el conjunto entendiendo la unidad como agruparse con un mismo sentido para indicar la vida, es decir, compactarse, cohesionarse en un conjunto o colectivo para mantener la identidad, para preservarse como persona y como grupo entorno a un sueño o plan de vida que se traza dentro de los espacios comunitarios⁶

El Departamento del Cauca se caracteriza por la conjugación de factores geográficos, históricos y culturales en medio de los cuales se encuentran inmersos distintos pueblos indígenas que desde la época colonial han puesto de manifiesto su resistencia a la dominación y el sometimiento, desde este contexto estos pueblos tienen como expresión de sus prácticas organizativas la constitución del que probablemente sea el movimiento de resistencia más grande de las zonas rurales de Colombia, este proceso se inicia con movilizaciones al inicio de los años 70 y que se consolida en el año de 1971, con la fundación del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC).

El Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC surge en momentos en que la situación de atropello y de despojo de sus territorios, era más latente para los pueblos indígenas del Cauca, y se planteó como una nueva forma de lucha que se fundamenta en la pretensión de unidad de los pueblos y de una dirigencia colectiva, con representación de los distintos pueblos indígenas del Cauca. Su legado es la unidad de los pueblos y la identificación de los objetivos que se deben perseguir para asegurar la autonomía y la propiedad territorial (CRIC, 2007:14)

Durante sus inicios las movilizaciones estaban enfocadas a la recuperación de las tierras comunales y en un proceso de reconstrucción de la identidad, manifestado a través del fortalecimiento de las autoridades tradicionales y la recuperación de rasgos culturales, como la

⁶ Aspectos retomados de los siguientes autores y textos: Bermudez, P, C “ Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali”, 2015 p 8, Yule, M y Vitonas C, “La metamorfosis de la Vida”

lengua, apoyándose para todo ello en la reconstrucción de la historia borrada durante años como consecuencia del sometimiento y la discriminación. (Peñaranda, 2012: 11). Por lo tanto en este proceso de lucha Indígena en los años 70, uno de los primeros pasos a que hubo lugar fue la reconstitución y reconocimiento de los Resguardos que se habían desintegrado como consecuencia del accionar de políticos o de los “dueños” de la tierra, otro paso lo constituyó la recuperación de los cabildos como modelo de autoridad, permitiendo dotar al movimiento indígena de una base político organizativa que le dio solidez (Tattay, 2012:28)

Los cabildos que en un principio se crearon por los españoles para la recolección de los tributos, fueron adaptados estratégicamente por los indígenas para crear mecanismos de gobernabilidad basados en la participación de la comunidad. Uno de los aspectos presentes en los inicios organizativos del CRIC fue plantear un sistema educativo acorde con las necesidades culturales de los indígenas, este sistema educativo se concibe no solamente como proceso de transmisión de conocimiento que se circunscribe a la escuela, sino como acción política y de resistencia; es decir la escuela debe servir a la vez como eje fundamental para desarrollar la lucha de la gente, una herramienta de organización y concientización, “no se pensaba en hacer escuela en si sino lograr un fortalecimiento político de toda la comunidad a través de la escuela” (PEBI 2004:38).

Actualmente y como resultado de la entrada en vigencia del Decreto Transitorio 2500 y de la implementación del Decreto Autonomico 1953 del 4014, la educación en territorios indígenas es administrada por autoridades tradicionales, lo que ha permitido avanzar en la consolidación de un Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) construido como resultado de un proceso reflexivo y dinámico sobre el papel que debe jugar la educación dentro de la sociedad, ampliando y sacando del contexto escolarizado sus prácticas, contribuyendo más bien a un proceso

formativo a partir de la inclusión de espacios como las asambleas, mingas, trabajos comunitarios, rituales entre otros. Se ha logrado reivindicar la importancia del rescate de la lengua propia como base fundamental para la pervivencia como pueblo, así como la vinculación y formación paulatina de docentes de la comunidad que han contribuido a la estructuración de dicho proyecto educativo, que se convierte a la vez en proyecto político.

2.3 Educación Popular.

La Educación Popular y sus bases teóricas, políticas y pedagógicas han estado influenciadas por las coyunturas sociales y políticas de América Latina, estas transformaciones cuenta con importantes antecedentes históricos relacionados con pedagogos, políticos, actores sociales e incluso próceres de nuestras historias que podríamos reconocer como “precursores” de la educación popular, no obstante sus planteamientos y propuestas políticas, educativas y pedagógicas son en verdad muy coincidentes con las que sostiene la actual educación popular. Entre aquellos viejos precursores encontramos las ideas de Simón Rodríguez, el maestro de Simón Bolívar, del propio Bolívar, de José Martí, de Félix Varela, de José Carlos Mariátegui, de Sandino, de Lázaro Cárdenas y del Che Guevara, sólo por mencionar a los más connotados (Núñez, 2005: 4). Según Adriana Puigross (1987) citada por Alfonso Torres durante la época colonial el término de educación popular era connotada en el sentido de dar educación a los más pobres, como un mecanismo de convertirlos en ciudadanos, posteriormente algunos de los personajes mencionados otorgan otro sentido a la escuela y la conciben como el medio para la construcción de prácticas emancipatorias, en este sentido Alfonso Torres manifiesta;

La excepción a lo anterior la establecen personajes como el pedagogo rousseauiano venezolano Simón Rodríguez y su discípulo Simón Bolívar, quienes ven en la educación de las

masas populares una condición para formar ciudadanos y una garantía para la democratización de las jóvenes repúblicas hispanoamericanas. Más adelante, otros dirigentes sociales y políticos revolucionarios y latinoamericanistas, como José Martí, realizaron contribuciones en el mismo sentido emancipador. (Torres, A 2011, p27)

Posteriormente se dan en América movimientos que buscan accesos a la educación como una forma de inclusión social con la cual se pretendía vincularse a las formas de vida impuestas por los países Europeos, surgen también corrientes ideológicas de corte revolucionario que proponen modelos educativos que buscan la transformación social para las clases menos favorecidas.

Alrededor de los años 50 y 60 se inicia en América latina la implementación de programas financiados por países interesados en agilizar el desarrollo económico, de esta manera surgen los programas de alfabetización de adultos a lo largo de esta parte del continente, es durante esta época que surge como voz de protesta ante este modelo educativo la abanderada por el profesor de Historia y Filosofía de la universidad de Recife en Brasil, Paulo Freire, quien es considerado como el precursor más importante de la educación popular “moderna”, los planteamientos de Freire asumían una posición crítica frente al extensionismo y a los métodos tradicionales de educación de adultos como pedagogías “bancarias” o “domesticadoras”. Al mismo tiempo, propone un método de alfabetización que denomina *concientizador*, el cual, a la vez que posibilita que los adultos aprendan a leer y escribir, contribuye a que éstos tomen conciencia de su propia realidad, estableciendo un puente entre sus propias vivencias y el lenguaje escrito (Torres, 2011: 29), las reflexiones de Paulo Freire se extienden y se reconocen en diversas partes del mundo donde se implementan prácticas educativas alternativas que buscan transformaciones a partir de las realidades sociales de los participantes.

Dentro de la Educación Popular confluyeron corrientes ideológicas que dieron lugar a la ampliación de su campo de acción, entre ellas; la acción social eclesial (Teología de la Liberación), el comunicativo (Comunicación Popular-Alternativa) y el investigativo (Investigación Acción-Participativa) (Torres, 2011:36). Estas corrientes ideológicas contribuyeron a enriquecer las bases constitutivas de la educación popular y mediante las cuales se dio sentido a diversas experiencias ubicadas dentro de esta práctica durante la década de 1970 y buena parte de la década de 1980.

No obstante la Educación Popular como práctica social no ha escapado a los acelerados cambios que han transformado nuestro mundo, entre ellos los correspondientes a las reformas políticas y económicas durante y luego de la caída del socialismo en diferentes países y con ello el cambio en las distribuciones de poder y acumulación, de esta manera a la postre de estas coyunturas políticas la Educación Popular se recrea para dar una respuesta más sólida y concreta en este entrecruce de caminos históricos, buscando sus nuevos rumbos y organizando una agenda de trabajo que le permita reconstituirse en estos años, para reorganizar su intervención conservando como entonces, su opción ética de transformación social. (Mejía, 1996: 6)

A partir de su recorrido histórico y de las contribuciones que aportaron diferentes corrientes ideológicas de América Latina que adoptaron la educación popular como una alternativa para lograr transformaciones en las prácticas educativas, dotándolas de un sentido consiente y crítico no puede hablarse por tanto de una única definición, sin embargo a partir de esta recopilación y aportes Alfonso Torres la define como un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas, en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación

de la sociedad, en función de sus intereses y utopías.(Torres, 2011: 25) del mismo modo Carlos Núñez en su texto Educación Popular: una mirada de conjunto, manifiesta:

“La educación popular, es una propuesta teórico-práctica, siempre en construcción desde cientos de prácticas presentes en muy diversos escenarios de nuestra América (y más allá). Su visión es integral, comprometida social y políticamente. Parte y se sustenta desde una posición ética humanista. Asume una posición epistemológica de carácter dialéctico, rechazando por tanto el viejo, tradicional y todavía “consagrado” marco positivista”. (Núñez, 2005: 8)

De esta manera la Educación Popular desarrolla una propuesta metodológica, pedagógica y didáctica basada en la participación, en el diálogo, en la complementación de distintos saberes, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos actores de las clases populares se constituyan en protagonistas de una transformación social en función de sus intereses y necesidades.

La Educación Popular parte de un marco epistemológico de carácter dialéctico, que rechaza el modelo positivista, en donde se convierte al educando en mero “objeto” de transmisión pasiva de conocimientos pre elaborado que, muchas veces, son ajenos a su sensibilidad. Lo que Freire llama “educación bancaria”, que en *Pedagogía del oprimido* define como aquella en la que “el conocimiento es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes”. Por lo tanto la educación popular fomenta que los sectores sociales tomen conciencia de su realidad como elemento de organización y transformación hacia un horizonte emancipador.⁷

En términos de concepciones y bases de conceptos con que trabajamos encontramos que de las categorías de análisis hay unas referencias sobre prácticas, saberes y formas de actuar de la comunidad en contexto, que nos permite plantear como elementos constitutivos del proceso

⁷ Aspectos retomados de los siguientes autores y textos: Nuñez, H,C, “ Educación Popular: una mirada de conjunto” 2005 p 8 y Torres, A “Educación Popular y Movimientos Sociales en América Latina”, 2015 p 16

formativo los que nos dan cuenta sobre como los mismos se han puesto en práctica dentro de diferentes esferas del proceso comunitario.

La educación popular propone también, que los sistemas culturales no se encuentran aislados unos de otros, sino que por el contrario están en permanente contacto e intercambio; lo que conlleva a la construcción de nuevas formas de significación por parte de los sujetos. A partir de la expansión del modelo económico capitalista y su influencia dentro de los grupos culturales, en cuanto los impulsa a la pérdida de sus características o sistemas de valores, se hace necesario incluir la dimensión productiva en las experiencias educativas populares; pues, aunque existe una trayectoria más o menos larga en la búsqueda de economías alternativas para los sectores empobrecidos (economía solidaria, microempresas, empresas asociativas), hasta el presente estas iniciativas no han mostrado los resultados esperados (Torres, 2011: 51),

De esta manera la Educación Popular se constituye como un proyecto político que busca atravesar diferentes esferas de la sociedad donde existen situaciones de desigualdad, evidenciadas no solamente en lo económico, sino en las formas participativas mediante las cuales se debería propiciar la construcción de un verdadero sistema democrático.

Capítulo 3.

Proceso metodológico, descripción de la experiencia y hallazgos.

3.1. Proceso metodológico.

Acercarse a un problema de investigación dentro de una comunidad y en particular de una comunidad indígena implica reconocer que en este espacio circulan saberes y prácticas que ya se han establecido como resultado de las vivencias, esto es, “la investigación debe permitir compartir las dinámicas del proceso organizativo, las formas de ejercicio de la autoridad y las prácticas culturales, fortalecer el proceso de formación y ayudar a solucionar problemas presentes en la comunidad” (CECIDIC 2015:19)

Desde este punto de vista la investigación cualitativa permite recoger los elementos necesarios para llevar a cabo investigación dentro de contextos comunitarios, ya que a diferencia de la investigación cuantitativa en donde las personas se reducen a variables y cuyo fin es la comprobación de hipótesis, la investigación cualitativa permite una comprensión de las personas desde su marco de referencia, es decir reconociéndolas como un todo, dando validez a las diferentes perspectivas de comprensión y de interpretación del mundo, además de su carácter humanista ya que si se lleva a cabo un estudio cualitativo llegamos al conocimiento de lo personal y a experimentar lo que los seres humanos sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad (Bogdan y Taylor:21) es decir para la investigación cualitativa es fundamental experimentar la realidad tal como otros la experimentan.

Desde este escenario la metodología será de corte cualitativo siguiendo el método de investigación acción (IA). La investigación acción fue descrita inicialmente por el psicólogo social Kurt Lewin en 1946 como una espiral de pasos que comprenden la observación, planificación, implementación y evaluación de la acción, a partir de allí han surgido algunas

derivaciones de este concepto por lo que la investigación acción no corresponde a una definición única, por otra parte si bien es cierto que en su sentido primario se emplea para la práctica docente, es un método de investigación que es aplicable a diversas esferas de lo social, en este sentido Antonio Latorre la define como un conjunto de etapas de acción que son sometidas a momentos de planeación reflexión y cambio, constituyéndose en herramienta de cambio social y conocimiento educativo sobre la realidad social y/o educativa, proporciona autonomía y da poder a quienes la realizan. (Latorre, A: 23).

De acuerdo a lo anterior la investigación acción como un enfoque de la investigación cualitativa se caracteriza por su carácter participativo, colaborativo y reflexivo llevado a cabo dentro de un grupo poblacional, en donde los participantes desarrollan capacidad de autocrítica a partir de la reflexión de la cotidianidad dado su papel de coinvestigadores en el proceso, esto la convierte entonces en un proceso político, ya que implica cambios en las personas a partir de las acciones derivadas del proceso de observación y análisis crítico (Latorre, A: 25).

En términos generales la investigación acción se constituye en momentos o pasos cíclicos que involucran planificar, actuar, observar, reflexionar como lo muestra el siguiente diagrama:

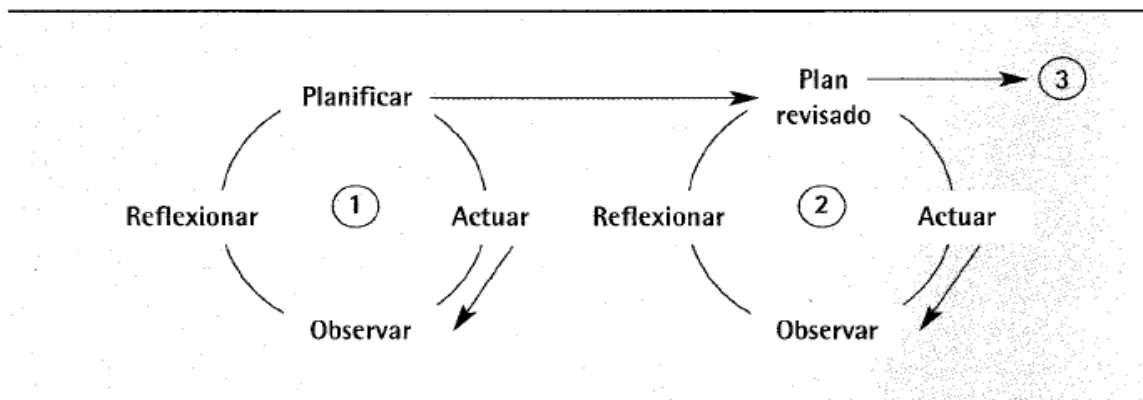


Figura 2. Proceso cíclico característico de la investigación acción. Fuente: Latorre, A; la investigación acción conocer y cambiar la práctica educativa

Con las anteriores consideraciones se propone una secuencia de momentos que entren en consonancia con lo planteado para la IA, en este caso dichas etapas del proceso se establecen siguiendo el planteamiento de cada objetivo, para lo cual se proponen técnicas instrumentos y actividades acordes igualmente a la metodología propuesta. Dentro de las técnicas e instrumentos de recolección de información se tienen los encuentros grupales, las entrevistas y las mingas de pensamiento, los instrumentos utilizados incluyen fichas de recolección de información y grabadora

3.2 Descripción de la experiencia

Siguiendo la ruta metodológica planteada anteriormente se llevan a cabo los momentos de planear, actuar, reflexionar y observar cómo se describe a continuación

- 1. Planear:** La etapa de planeación involucra el establecimiento del problema y pregunta de investigación a partir de la observación sobre las condiciones y prácticas de la agricultura dentro de la vereda, posteriormente dentro de este mismo espacio de planeación se lleva a cabo la presentación de la propuesta a la comunidad para tal fin se realizó un primer encuentro con el grupo de formación de jóvenes y adultos de la institución educativa Benjamín Dindicue, de donde se recogen los aportes de los participantes sobre la importancia de la puesta en marcha de la iniciativa dada la problemática en torno a lo productivo dentro del territorio así mismo se establecieron los horarios y frecuencia de cada encuentro.

Ilustración 1. Socialización propuesta de investigación.



Grupo de jóvenes y adultos de la vereda el broche realizando aportes a la propuesta investigativa,

Fuente: Giraldo Rivera (2017)

2. Actuar: las acciones se enmarcan dentro del cumplimiento de cada objetivo en este sentido

2.1. Reconocimiento de las prácticas productivas de la vereda

2.1.1. Encuentros grupales: Se inicia con el reconocimiento de las prácticas productivas dentro del grupo de formación de jóvenes y adultos, para tal fin a partir de la pregunta ¿Qué prácticas realiza dentro de su parcela para el cultivo de sus productos? Se van explicitando dichas prácticas entre las que se mencionan el tipo de fertilización, la fase de la luna, y algunas costumbres de origen cosmogónico entorno a los cultivos. (Ficha 1; ver anexo 1).

Posteriormente mediante conversatorios se realiza el reconocimiento a los saberes sobre las prácticas de transformación de productos que circulan dentro del grupo de formación de jóvenes y adultos, en este punto los participantes retoman principalmente aquellos productos que se han ido relegando en la alimentación o que en sus momentos de cosecha se pierden debido a la sobreproducción de los mismos entre los mencionados se tienen, el maíz, el zapallo, el mejicano, la papa cidra, la guayaba entre otros. La información se recoge en la ficha 2. (Ver anexo 2)

. Ilustración 2. Reconocimiento de las prácticas productivas del grupo de jóvenes y adultos



Grupo de jóvenes y adultos de la vereda relatando sus prácticas de producción, Fuente:

Giraldo (2017)

2.1.2. Entrevistas: se realizan entrevistas a tres mayores de la vereda sobre las prácticas en torno a lo productivo donde se involucran aquellas de carácter ancestral y las que se han introducido como consecuencia de las influencia de factores externos a la comunidad, así mismo

se indaga sobre las transformaciones que se realizaban o se realizan a los productos cultivados en las parcelas. (Ver Anexo 4)

Ilustración 3. Entrevistas a mayores de la comunidad



Entrevista a la mayora María Elma Cuetia, Fuente: Giraldo Rivera (2018)

2.1.3. Organización comunitaria para el fortalecimiento de saberes productivos

2.1.3.1 Encuentros grupales: los participantes se organizan en parejas y discuten sobre los alimentos que se pueden preparar a partir de los productos que tienen en sus fincas, así mismo se socializan las transformaciones que aportan las entrevistas realizadas a los mayores de la vereda.

Luego de terminar la parte correspondiente a la discusión de los productos a transformar, se realiza una plenaria con la información recolectada, entre estos productos se escogen cuales se van a procesar el próximo encuentro, para lo cual el grupo decide utilizar sidra, y guayaba para

realizar las siguientes preparaciones: torta y dulce de sidra, así como bocadillo y dulce de guayaba. Para la realización de esta actividad cada participante realiza un aporte para completar los ingredientes necesarios, posteriormente se pasa a la distribución de las funciones, para lo cual los participantes acuerdan que no haya tal distribución, sino que todos participen en las diferentes preparaciones y así todos puedan aprender de todos. Se plantea la elaboración de estos productos en pequeñas cantidades buscando que el grupo conozca su preparación, tenga espacios de reflexión sobre cuales tienen más posibilidades de comercialización, verifiquen su sabor y se evidencie que es posible llevar a la práctica la experiencia aprovechando los productos de sus fincas.

Ilustración 4. Encuentro sobre productos a transformar



Grupo de jóvenes y adultos dialogando sobre la transformación de productos, fuente: Giraldo 2018.

2.1.3.2. Transformación de productos: el grupo de formación de jóvenes y adultos se reúne en la escuela de la vereda el Broche para llevar a cabo el primer ejercicio de transformación de productos, se inicia con la elaboración de la torta de papa cidra, y el dulce de guayaba cada miembro del grupo participa activamente de cada tarea a realizar. Cabe resaltar que para esta

actividad se contó con la participación de estudiantes que ya habían terminado su ciclo de formación el año anterior pero que decidieron continuar con el apoyo a la propuesta.

Ilustración 5. Productos a transformar.



Guayaba y papa cidra empleada en la elaboración de dulces y tortas, Fuente: Giraldo Rivera 2018

Ilustración 6. Dulce de guayaba.



Integrante del grupo de formación de jóvenes y adultos participando de la elaboración de dulce de guayaba, fuente: Giraldo Rivera 2018.

Ilustración 7. Dulce de papa cidra.



Dulce elaborado a partir de papa cidra y panela, fuente: Giraldo Rivera 2018

Ilustración 8. Torta de papa cidra.



Torta elaborada usando papa cidra rayada cruda, fuente: Giraldo Rivera 2018

3. Observar

3.1. Mingas de pensamiento: Luego de realizado el primer ejercicio de transformación de productos se realiza la primera minga de pensamiento en donde se cuenta con la participación del grupo de formación de jóvenes y adultos y personas de la vereda con formación técnica en procesos de agroindustria a pequeña escala. Durante este encuentro se comparten aspectos como las etapas necesarias para que las iniciativas de transformación de productos puedan llegar a buen término. Por otra parte se discuten aspectos concernientes al concepto de agroindustria rural y como estas prácticas han desaparecido paulatinamente como consecuencia del sistema económico, posteriormente se comparten saberes respecto a la preparación de alimentos como tortas y panes. (Anexo 3)

Ilustración 9. Minga de pensamiento



Minga de pensamiento con el grupo de jóvenes y adultos, mayores y miembros de la comunidad con formación en agroindustria. Fuente: Giraldo Rivera (2018)

4. Reflexionar:

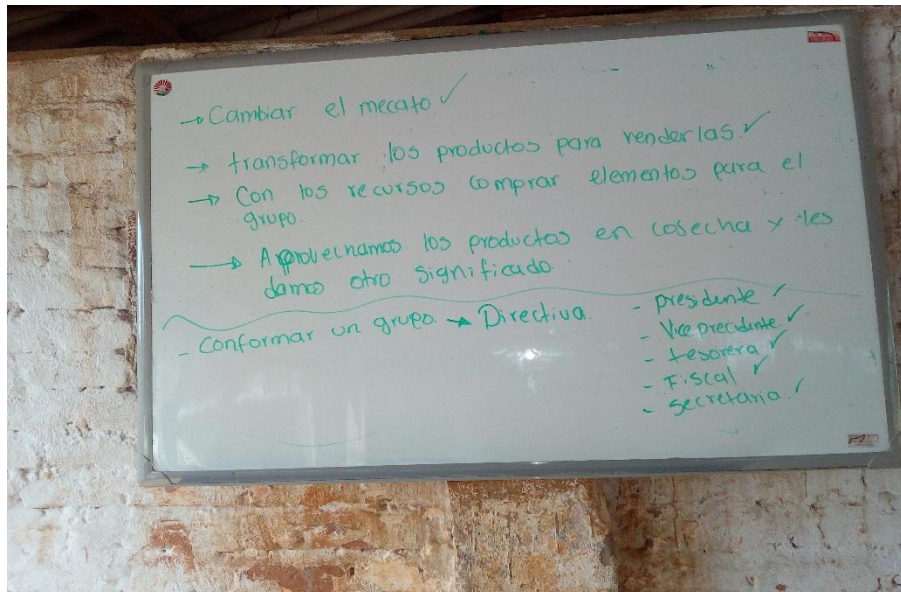
4.1. Encuentros grupales:

Encuentro 1.

A partir de las actividades previamente descritas con el grupo de jóvenes y adultos se realiza un encuentro en donde se discute sobre el significado y la importancia de la organización dentro de cualquier comunidad, puntualizando que en este caso se trata de rescatar aquellos saberes sobre la producción y transformación de algunos productos que se han ido subvalorando dentro de la dieta de las familias como una forma de contribuir a mejorar no solo lo alimenticio sino la visión sobre el significado de su rol como agricultores. Se pretende que durante los encuentros los participantes se permitan, en primera instancia, hacer un recorrido desde la etapa fundacional de la vereda y de esta manera reconozcan como la evolución de estos procesos se ha visto mediada en todos los sentidos por la acción colectiva que ha contado siempre con el direccionamiento de líderes que han contribuido a través del tiempo con el planteamiento de estrategias que permitan dar respuestas las necesidades que se van manifestando continuamente, de esta manera salen a flote elementos como el relevo generacional que ha existido dentro de las estructuras constituidas en la vereda tales como la junta de acción comunal, este aspecto concerniente a lo comunitario se aborda con más detalle en los hallazgos de esta parte de la experiencia y que da cuenta del objetivo general de la misma.

En un segundo momento se realiza un proceso de evaluación de la actividad anterior de transformación de los productos, en donde se empiezan a realizar cálculos de costos y posibles lugares de comercialización de los mismos. Sobre estas bases se llega al acuerdo que se iniciará solamente con la preparación de las tortas dada su fácil distribución, comercialización y agradable sabor.

Ilustración 10. Encuentro grupal sobre organización



Encuentro grupal reflexivo sobre organización comunitaria. Fuente: Giraldo rivera (2018)

Durante los encuentros realizados es posible evidenciar como los participantes a partir de la experiencia, recrean el sentido que la comunitariedad ha tenido a través de la historia dentro de la vereda, la asumen como un modo de construcción que ha permitido la consolidación de unas dinámicas que pudieron responder a sus necesidades específicas, a la vez que los han dotado de elementos que han permitido que se establezcan ciertas reglas, normas o pautas de comportamiento que posibilitan la vida en conjunto. Este aspecto correspondiente a la fase reflexiva de la experiencia se desarrolla con más detalle en la parte de los hallazgos.

Encuentro 2.

En este encuentro el objetivo es la planeación de las estrategias a seguir para poner en marcha la propuesta de transformación de alimentos, en este sentido los participantes proponen en primera instancia la constitución de una estructura organizativa en donde se hace evidente la figura de un líder que se encargara de preservar el orden y la unión dentro del grupo para

propiciar un ambiente que permita impulsar y trascender la propuesta, no obstante se deja en claro también que todos los participantes deberán contar con el mismo grado de corresponsabilidad. Posterior se realiza de común acuerdo la distribución de funciones dentro del grupo y se empiezan a planear las actividades y mecanismos para dar inicio con la preparación y comercialización, para lo cual se concertó dentro del grupo un aporte monetario y en materiales para realizar las tortas de zapallo.

Durante la etapa de socialización del proyecto de investigación uno de los aspectos a seguir corresponde a la presentación de la propuesta no solo a la comunidad sino a las diferentes organizaciones existentes dentro del territorio, en este sentido con el objeto de conseguir apoyo representado en recursos económicos para la consecución de materiales e insumos indispensables, la propuesta se presentó a modo de solicitud a la asociación de cabildos indígenas del Norte del Cauca ACIN quienes son los responsables del funcionamiento del programa de formación de jóvenes y adultos, en este caso la respuesta fue positiva asignándose un recurso primario de \$1'800.000.

Una vez se conoció la aceptación de la propuesta el grupo empieza a desempeñar otros roles expresados en la realización de procedimientos correspondientes a cotizaciones de materiales e insumos, lo que conlleva a que en este punto la ejecución del recurso mencionado anteriormente esté a cargo en su totalidad del grupo de jóvenes y adultos mediante la operativización de la estructura organizativa o junta creada por ellos mismos.

Dentro de las tareas a seguir se acuerda que cada vez que se reúnan a realizar las preparaciones se invitará a un miembro de la comunidad que pueda aportar en el mejoramiento de las recetas.

Encuentro 3.

Se reúne el grupo de formación de jóvenes y adultos en la escuela de la vereda el Broche para elaborar tortas de zapallo, de este encuentro se obtienen porciones de torta que se comercializaron con las familias de los participantes donde se han recibido con gran aceptación. De este punto en adelante la idea es que el proceso pueda continuar con la preparación cada semana de tortas a partir de diferentes cultivos como el chachafruto, la arracacha, el plátano rollizo entre otros, los recursos que se obtengan se han destinaran en parte para comprar algunas de las materias primas y la otra se está ahorrará para realizar una salida grupal.

Una vez concluida la etapa correspondiente a la recolección de la información a partir de los momentos descritos anteriormente se construyen las categorías que servirán para el posterior análisis de los resultados teniendo en cuenta para esta construcción los aspectos planteados dentro de los objetivos así como los que emergen durante la etapa primaria de clasificación de la información. Las categorías establecidas se muestran a continuación:

Tabla 1: *categorías de análisis*

Categoría	Prácticas de producción	Transformación de productos	Organización comunitaria
	Saberes ancestrales (SA)	Producción y transformación (PT)	(OC)
Subcategoría	Saberes introducidos (SI)	Producción destinada al comercio y consumo (PCC)	Soberanía alimentaria (SOA)

Categorías establecidas a partir de la información obtenida (elaboración propia)

Las categorías de análisis se establecen a partir de los elementos planteados en la pregunta de investigación así como en los objetivos. La primera de ellas hace referencia a las prácticas productivas, en donde luego de realizar las entrevistas y los encuentros se evidencia como estas se dividen en aquellas cuyo origen corresponde a las creencias desde la ancestralidad de la comunidad indígena Nasa, dichas formas de siembra y manejo de los cultivos se manifiestan en mayores, productores y jóvenes y adultos participantes del programa de formación, por lo tanto se establece dentro de prácticas productivas los saberes ancestrales (SA) como subcategoría. Por otra parte también se manifiestan de manera recurrente las formas de producción que se han ido introduciendo dentro de la comunidad a partir de la implementación de ciertos cultivos como el café, que han modificado considerablemente las formas tradicionales de producir, de esta manera se constituye una segunda subcategoría denominada saberes introducidos (SI).

La segunda categoría de análisis corresponde a las prácticas de transformación de productos dentro de la vereda, en ella se manifiestan las formas como se introducen los alimentos que se producen en las parcelas a la dieta de las familias, de esta manera emerge la subcategoría producción y transformación (PT), del mismo modo la información recolectada permite evidenciar la manera como se distribuye la producción que se destina al comercio y aquella que es destinada al consumo siendo cada vez más relevante la primera, con esta consideración emerge una segunda categoría denominada producción destinada al consumo y al comercio (PCC), finalmente los participantes manifiestan de manera repetitiva la forma como ha incrementado cada vez más la dependencia por el consumo de productos de origen externo dejando de lado aquellas prácticas que permitían cubrir las necesidades de alimento a partir de los cultivos de las parcelas y el intercambio que con ellos se hacía dentro de la misma

comunidad, por lo tanto se considera pertinente enunciar una tercera categoría emergente correspondiente a la soberanía alimentaria (SOA).

La última categoría de análisis a desarrollar tiene que ver con la organización comunitaria, y las formas como esta ha influido y puede influir de manera positiva dentro de la comunidad.

De acuerdo a lo anterior la construcción de las categorías de análisis a partir de los datos iniciales permite realizar una interpretación de los mismos, estableciendo relaciones o conexiones entre ellos, empleando como herramienta la matriz de análisis que se muestra en el anexo 5.

Finalmente se realiza la retroalimentación en donde se elabora un documento que se presenta al grupo que participó dentro de la investigación para realizar los ajustes que se consideren.

3.2. Hallazgos de la experiencia.

El agro en Colombia es un sector que se ha visto afectado históricamente por los diferentes factores económicos, políticos y sociales característicos del país, en el caso particular del departamento del Cauca, el aspecto concerniente al conflicto armado ha jugado un papel determinante en las formas de producción de la mayoría de los territorios rurales; donde se incluyen los pertenecientes a comunidades indígenas quienes han sido afectados porque estas prácticas traen consigo el reemplazo de productos destinados a la alimentación por cultivos de uso ilícito. No obstante un gran porcentaje de comunidades aun derivan su sustento de la producción de cultivos destinados al comercio y al consumo tal como ocurre en la vereda el Broche perteneciente al territorio ancestral de Munchique los Tigres.

Con las anteriores consideraciones se plantean las actividades o momentos dentro de la IA que permitan dar cuenta de la manera como se llevan a cabo las actividades del orden productivo

dentro de la vereda, para tal fin, en el primer encuentro se pide realizar un escrito al grupo de jóvenes y adultos sobre los productos que cada uno posee en sus parcelas y las formas de siembra y mantenimiento, para luego socializarlas al grupo y así retroalimentarse de los aportes de los otros, sin embargo este primer acercamiento no arroja los resultados esperados ya que a los participantes se les dificulta contar su experiencia plasmándola en un texto, de esta manera y al evidenciarse la poca fluidez de este primer contacto correspondiente al reconocimiento de las prácticas de producción.

En este proceso se decide omitir la parte escrita y realizar los encuentros grupales a modo de conversatorio, alrededor de una pregunta o tema, donde cada participante aporta desde sus saberes y los de sus familias, enriqueciéndose a la vez con los aportes de sus compañeros. De este modo fue posible evidenciar como la oralidad permite expresar de manera más espontánea y fluida las vivencias, característica muy propia de las comunidades indígenas y campesinas donde la apropiación de muchos saberes se realiza mediante los relatos que se realizan a partir de la observación y la experiencia.

Este aspecto de relato de las visiones propias se mostró con muchas más fuerza durante las entrevistas a los mayores de la vereda, ya que si bien se partía desde un cuestionario con unas preguntas específicas, para lograr indagar sobre la información requerida hubo que desprenderse del formato de entrevista y establecer una forma de dialogo o “charla” en donde los mayores pudieran expresar de manera más espontanea sus vivencias, que pasaban desde la explicación de cómo se debe sembrar tal o cual producto a recordar con nostalgia y añoranza momentos de su vida pasada.

A partir de la información recogida como base para reconocer las prácticas de producción dentro de la vereda, se hace evidente como estas se han ido transformando con el paso del

tiempo, estos cambios se atribuyen entre otros al cambio en las condiciones del clima, la introducción de semillas mejoradas, que incluyen todo un paquete técnico de siembra y manejo y finalmente la influencia de organizaciones con visiones diferentes sobre lo que significa la productividad.

No obstante a lo anterior, también es evidente que aún se realizan algunas de las prácticas ancestrales de producción, que han permitido conservar dentro de la vereda en menor proporción formas de cultivo que se llevaban a cabo hace varios años. Entre ellas cabe resaltar la fuerte influencia que aún se tiene de las fases de la luna para realizar las siembras, independientemente del tipo de producto. Esta es una forma evidente de como los mayores juegan un papel fundamental dentro de estas actividades, ya que debido a su conocimiento sobre estas fases, son quienes brindan orientación a las nuevas generaciones sobre las épocas en las cuales se debe plantar un cultivo. Son saberes se basan específicamente en la observación del ciclo lunar, interpretándolo desde la cosmovisión Nasa, para así reconocer el momento apropiado para realizar principalmente la siembra, en algunos casos estos ciclos lunares se tienen en cuenta para cosechar también, como ocurre con el maíz, en donde la luna influye para evitar que las semillas cosechadas se dañen a causa de algunas plagas que lo atacan.

Por otra parte cabe resaltar el papel de la mujer dentro de las prácticas de producción, asumiendo su rol no solamente como quien participa de manera directa en las etapas de siembra y cosecha sino estableciendo una forma de relacionamiento entre su naturaleza de “dadora de vida” durante la etapa de la gestación y el proceso de cultivar una semilla para la obtención de una nueva planta, es por esto que aún algunas familias de la vereda piden a mujeres en embarazo que sean ellas quienes realicen las siembras, que se suban a los árboles o que los golpeen con algún artefacto buscando de esta manera que su cosecha sea abundante.

“Aguacate: una mujer en embarazo le da un machetazo” (encuentro grupal jóvenes y adultos)

Lo anterior muestra como el rol de la mujer dentro de las dinámicas comunitarias no está supeditado a labores dentro del hogar, sino por el contrario se asume que su papel aporta, no de forma secundaria, sino más bien complementaria a todos los ciclos en los cuales se desarrolla la vida en comunidad, en donde la productividad juega un papel fundamental. De esta manera cuando se hace partícipe de estas actividades su contribución no es solo desde el orden material como mano de obra, se le dota de un simbolismo que le otorga un lugar fundamental que se refleja en todas las esferas del proceso comunitario.

Por otra parte como se mencionó anteriormente, dentro de las entrevistas a los mayores se evidencia como sus formas de relacionamiento con lo productivo se han visto influenciadas por la ocupación de sus parcelas por el cultivo del café, ya que es casi una constante el hecho de que a partir de la llegada de cierta variedad de este producto a la vereda, se transformaron la mayoría de las formas de siembra y mantenimiento de los cultivos, debido a la gran carga de abonos que se le debe aplicar, tanto así que la productividad se ha vuelto dependiente de la adición o no de estos compuestos; con el agravante que ya no son necesarios solo para el café sino para cualquier producto. Dentro de los relatos de los mayores es claro que hasta hace algunos años no se aplicaba nada al suelo para garantizar una producción abundante

“Pues ahora es que se acostumbra así, porque primero no, sembraban en la tierra así como siempre sin nada, se daba lo que uno sembrara, no se necesitaba, no se usaba abono de ninguna clase” (entrevista Maria Elma Cuetia 11/02/2018)

Estas modificaciones a los sistemas de siembra fueron introducidas principalmente luego de la llegada y posterior expansión del cultivo del café influenciada por la Federación Nacional de

Cafeteros. En un principio se cultivaba café arábigo y café variedad Colombia, estas especies se caracterizaban por la altura que alcanzaban y que permitían la siembra de otras especies como el plátano y los árboles frutales, adicionalmente y tal vez la característica más significativa de esta especie de café era la forma artesanal en la que se realizaba su siembra, además de que no se necesitaba ninguna clase de abono para garantizar su producción,

“...ese café iba uno así en las fincas viejas y eso estaba la chapola pues así en el suelo, y entonces cogía uno y arrancaba ese café que había, de uno o dos cruces que tenía, ya grandecito y cogía una macana y abría el hueco y se colocaban dos palitos, primero no se abría huecos así como ahora con palin, era a punta de macana” (entrevista Arturo Rivera 11/02/2018)

Adicionalmente la cosecha de café era destinada para la compra de elementos que no se conseguían dentro de la vereda como, sal, aceite entre otros. Sin embargo hace algunos años con la invasión de la plaga de la roya se debió reemplazar esta variedad de café por la variedad castilla, especie manipulada genéticamente en los laboratorios de CENICAFE para hacerla resistente a esta plaga. Esto trajo consigo diversos e irreversibles cambios en las formas de cultivo, ya que la semilla variedad castilla debe cumplir con todos los requerimientos establecidos desde la Federación Nacional de Cafeteros para que produzca, entre ellos el empleo constante con agroquímicos y la no asociación con cultivos que le puedan generar sombra. El uso intensivo de estos fertilizantes y plaguicidas afecta directamente las condiciones del suelo haciendo que los demás productos a cultivar requieran las mismas ayudas que el café para obtener buenas cosechas.

Adicionalmente la expansión de la siembra del café ha influenciado las formas de alimentación de los habitantes de la vereda, ya que este cultivo ha desplazado otros que aportan

directamente a la dieta de las familias, porque no permite el asocio con otros alimentos, disminuyendo la producción de los mismos. Se suma a esto su valor en el mercado, es considerablemente mucho mayor que el de otros productos por tal motivo los agricultores prefieren implementar su siembra por encima de los demás con el único fin de obtener ganancia económica con su comercialización en la cabecera municipal de Santander. Como resultado se reduce la siembra de comida, lo que induce a la compra en el mercado de productos como cebolla, tomate, cilantro que podrían cultivarse dentro de las parcelas de las familias y paradójicamente en algunos casos se compra el café ya tostado y empacado siendo en la vereda productores del mismo.

Esta es una clara muestra de la forma como el sistema económico influye en lo cultural y en lo social dentro de las comunidades rurales que pierdan progresivamente sus formas de autosustento empujándolos a entrar en las dinámicas del consumo y la dependencia. Este fenómeno no es exclusivo de las comunidades indígenas de esta parte del país, sino que ha atravesado cada vez con mayor contundencia todas las zonas rurales de América Latina tal como lo manifiesta Matos, cuando describe el cambio que ha tenido la comunidad indígena tradicional para el caso específico del Perú una vez se vio subordinada a las dinámicas propias del capitalismo:

“La transformación económica que opera en ellas consiste en adicionar a su tradicional agricultura de subsistencia otra de carácter comercial, con el consiguiente cambio de cultivos, la alteración en la rotación de las tierras agrícolas, una incipiente mecanización agrícola, algunos intentos de industrialización y el trastorno de los sistemas de trabajo comunal, lo que a la postre da lugar a una notable diferenciación socioeconómica en su seno” (Matos, 1976: 206)

Otro factor que se ha visto modificado referente a las practicas productivas es el manejo del suelo, sobre este particular es pertinente mencionar que su uso está influenciado por las formas en que las culturas ven, sienten e interpretan su entorno; en este sentido, entre las prácticas que han ido desapareciendo progresivamente se tiene la tala y quema, cuyo reemplazo por otras formas de limpieza de las parcelas es promovida incluso por la autoridad tradicional, quienes dentro de su programa económico ambiental han estipulado sanciones para quienes la practiquen de manera indiscriminada, esto como consecuencia de algunos eventos donde se han llegado a quemar reservas forestales afectando las fuentes de agua y animales allí presentes. No obstante los mayores y productores coinciden en que la tala y quema mejora la productividad del suelo ya que la ceniza se convierte en abono para el mismo.

“Si se rozaba y se quemaba, pero yo ahora oigo decir a este señor don Bernardino que ahora no se debe quemar sino que se debe repicar bien repicado para que se pudra eso allí entonces que así es que siembra hora dicen, pero mucha gente quema porque cuando es monte “jecho”, necesita quemar para que se queme toda la polilla de la tierra dicen, se produce mejor porque toda esa cenicita es abono” (entrevista María Soledad Trochez 11/02/2018).

Sin embargo, a pesar de las modificaciones en los sistemas de siembra aún hay alimentos como el maíz y el frijol que se siembran siguiendo las prácticas tradicionales tales como la roza y quema, adicionalmente se siembran en espacios diferentes a los del café, no obstante estos cultivos requieren en la actualidad también de algún tipo de fertilización siendo el abono más utilizado el obtenido a partir del estiércol de gallina o gallinaza. Cuando se trata de cultivos como las hortalizas o verduras que se siembran en los alrededores de las casas es común el empleo de los residuos de cocina para fertilizar.

Por otra parte algunas especies nativas de alimentos como el chachafruto, naranja, limones, guayaba, frijol cache son lo que menos requieren algún manejo particular, en este caso algunos de los mayores manifiestan que estos “ aparecen por si solos en las fincas”, pero a su vez son los productos que menos se consumen dentro de la dieta familiar; entre otras razones, se tiene que cuando es su época de cosecha su producción aumenta y solamente se consume una parte, la otra si se quisiera destinar al comercio no tendría mucho valor ya que hay mucha oferta del mismo producto. Finalmente, en los relatos realizados por los mayores respecto de las prácticas de producción empleadas anteriormente en la vereda, cuentan cómo las mismas permitieron el desarrollo de algunas herramientas artesanales para la realización de actividades como la preparación de la miel, elaboración de pan y plantación de los cultivos, entre ellos se tienen, los trapiches de palo, los hornos de leña y las macanas, así como el empleo de sustancias extraídas de las plantas usadas por ejemplo como aditivos en la preparación de la miel.

“a la olla se le echan dos atados de cadillo machucado para que limpie la miel eso se echa y se va meniando con un palo el cadillo es muy bueno para limpiar la miel que queda blanquita entonces uno le va sacando con una zuzunga y entonces queda la miel limpiecita” (Entrevista María Soledad Trochez 11/02/2018)

La implementación de estos elementos estaba enfocada en la obtención de algunos alimentos dentro del propio entorno familiar para así asegurar el autosustento y de esta manera cubrir la mayoría de las necesidades alimenticias de la familia, como consecuencia lo que se compraba en el mercado era muy mínimo y correspondía básicamente a productos como la sal y el aceite.

Actualmente no quedan trapiches en funcionamiento dentro de la vereda y en muy pocas casas aún es posible observar hornos de barro, al interrogar sobre las causas del abandono de estas prácticas se evidencia la falta de relevo generacional en la transmisión de estos saberes, es

así como ya no queda quien pueda enseñar a elaborar los trapiches de palo o “viejas”, por otra parte las hornillas y hornos de leña están siendo reemplazadas paulatinamente por las estufas que funcionan a base de gas propano.

Hasta este punto se ha dado cuenta de los hallazgos correspondientes al reconocimiento de las prácticas productivas dentro de la vereda el Broche, evidenciándose las transformaciones que estas han sufrido con el paso del tiempo reflejándose en las formas de siembra, en el manejo de los suelos y en el cambio de cultivos destinados al autosustento por otros de carácter comercial.

El siguiente momento a desarrollar dentro de la experiencia corresponde al reconocimiento de las prácticas de transformación de productos que se realizan en la vereda, sobre este aspecto dentro de los encuentros con jóvenes y adultos, así como en las entrevistas a mayores se destaca el uso de algunos alimentos que son empleados en una variedad más amplia de preparaciones. El más nombrado entre los mencionados es el maíz, quien ocupa el primer lugar, mostrando de esta manera que este producto ocupa un espacio muy importante dentro las fuentes de alimento de los pobladores de la vereda, su relevancia se evidencia incluso con las prácticas particulares que se tiene para su siembra como ya se mencionó anteriormente.

El cultivo del maíz puede ser aprovechado durante las diferentes etapas de su desarrollo, de ahí la relevancia que tiene para las prácticas de alimentación, el maíz tierno se utiliza por ejemplo para la preparación de arepas o envueltos de choclo, el maíz seco por su parte se emplea en la elaboración de arepas, natilla, mazamorra, mote, sopas de maíz, caucharina, pandebono, así como en la elaboración de bebidas como la chicha de maíz y el masato. No obstante y pese a las diversas posibilidades que ofrece para suplir en un amplio rango las necesidades alimenticias de la familia, algunas de las preparaciones que usan como base el maíz han ido desapareciendo paulatinamente ya sea por la disminución en su consumo o porque se han ido reemplazando por

otros alimentos que no requieren ningún ejercicio de preparación antes de su consumo, es así como las bebidas a partir de maíz se han reemplazado por gaseosas o jugos procesados que los niños y jóvenes prefieren por su sabor y fácil acceso, ya que se comercializan en todas las tiendas de la región.

Por otra parte alimentos como la yuca y el plátano que también se destinan al autoconsumo, se producen a pequeña escala ya que su valor en el comercio es mínimo y por eso no se opta por su comercialización, sin embargo son de cultivo permanente dentro de la vereda, se emplean básicamente como complemento de alimentos como mote, sancocho y hasta hace algunos años se extraía el almidón de la yuca para preparar pandebono.

Dentro del proceso de investigación también se hace evidente que los frutales son los productos que menos se consumen, los limones, naranjas y guayabas no se incorporan de manera intensiva dentro de la alimentación, considerando que solamente se producen en ciertas épocas del año, adicionalmente su comercialización es mínima debido al poco valor que en el mercado se ofrece por ellas por lo que en la mayoría de los casos se dañan antes de ser aprovechados.

“La naranja y guayaba que hay por aquí cerca a la casa eso se pierde, pues si porque uno a veces ni los come ni nada, se cae y se pierde porque como hay tanto” (entrevista Maria Elma Cuetia 11/02/2018).

Sin embargo cuando se indaga sobre los posibles caminos de transformación de los mismos se evidencia como emergen saberes sobre algunas recetas a partir de la guayaba, la naranja, el limón y la piña que se emplean para la preparación de mermeladas, bocadillos o desamargados, dulces que son muy típicos sobre todo en la época de fin de año.

Según lo manifestado por algunos productores de la vereda al plantear los factores que influyen para que no haya existido muchas alternativas de aprovechamiento en otras líneas de

producción para los frutales, argumentan que la falta de mecanismos que permitan agrupar a los productores de la vereda y de esta manera asegurar la comercialización de sus productos en espacios diferente a la plaza de mercado. En la actualidad esta comercialización se hace básicamente de forma individual, de esta manera no se han permitido estructurar otras opciones sobre todo para aquellos productos que se encuentran en épocas de cosecha.

“cada producto yo veo que si tiene una salida, pero es que la gente no busca la unión entonces cada uno tira por su lado entonces si yo produzco esto entonces yo veré que hago como lo vendo” (Entrevista Edwar Rivera 11/02/2018).

Por otra parte alimentos como el zapallo, mejicano y papa cidra se han empleado tradicionalmente para preparar sopas o en el caso del mejicano para hacer mazamorra, sin embargo no son del total agrado para las nuevas generaciones, que afecta el hecho de que su consumo disminuya considerablemente; ante estas opciones de aprovechar productos de cosecha es que recientemente se ha incrementado el interés desde diferentes organizaciones de índole comunitario, donde también se incluyen las instituciones educativas del resguardo, en la importancia de la elaboración de alimentos como dulces y tortas a partir de estos productos.

Esta iniciativa se ha propuesto desde diferentes programas de la autoridad tradicional del Resguardo Indígena de Munchique los Tigres, se considera que es un mecanismo de acción política sobre el significado de la soberanía alimentaria, toda vez que pretende reemplazar de manera gradual productos empacados con conservantes artificiales que han invadido masivamente los territorios rurales, especialmente las tiendas y restaurantes escolares, trayendo consigo un cambio en los hábitos de alimentación, así como la generación de desechos plásticos por los empaques utilizados.

“La transformación de productos en la vereda se debe mantener en el tiempo y debe aportar más que a la economía, a la salud, estamos invadidos de productos con químicos y a los niños ya no les gustan las comidas propias” (encuentro grupal jóvenes y adultos 02/09/2017)

De otro lado cuando se incorporan a la alimentación estos productos, que no requieren ningún tipo de abono o paquete tecnológico para su siembra y cosecha, también se apuesta al consumo de alimentos a partir de semillas que no han sido modificadas o tratadas, asegurando de esta manera su permanencia en el tiempo y garantizan un paso significativo para el establecimiento de comunidades que puedan suplir sus necesidades de alimento a partir de su producción sin tener que recurrir en masa como sucede actualmente al mercado del consumo.

Una vez se realiza la etapa correspondiente al reconocimiento de las prácticas de producción y de transformación de alimentos, los encuentros y mingas de pensamiento están enfocados a impulsar a partir de estos saberes, mecanismos de organización que permitan reconocer e implementar dichas prácticas en la transformación de algunos productos.

La Vereda el Broche se constituye como tal a partir de su división de la vereda la Palomera perteneciente al municipio de Caloto, desde ese momento los esfuerzos de los habitantes se enfocaron en suplir sus necesidades básicas, logrando la construcción del acueducto veredal, el acceso a la energía eléctrica, la construcción de la escuela en asocio con la Federación Nacional de Cafeteros y la cancha de fútbol, actividades que se caracterizaron por su realización en conjunto, en donde todas las personas contribuyeron de manera directa o indirecta para alcanzar los objetivos que se propusieron; dando pie a la argumentación que da Torres sobre el papel de la educación popular en lo organizativo, cuando dice que las fases fundacionales de los territorios populares, la experiencia de compartir condiciones adversas y el reconocimiento de necesidades

comunes, activa valores solidarios, procesos de ayuda mutua y otras instituciones asociadas al origen campesino o indígena de sus habitantes (Torres, A, 2013, p 166)

Los anteriores son ejemplos de cómo la organización comunitaria se constituye en el pilar fundamental de aquellas dinámicas que buscan el bienestar de un colectivo, mucho más cuando sus rasgos constitutivos son heredadas de los pueblos originarios de América, estas formas de organización están atravesadas no solamente por factores de índole material, sino que encierran un conjunto de creencias y simbolismos a partir de los cuales se construye en pro de todo el conjunto, de esta manera se posibilita la participación de todos los miembros de la comunidad sin distinción de edad o género, en este sentido de acuerdo con Matos citado por Alfonso Torres, dentro de la comunidad es característico de las actividades conjuntas:

“Los trabajos más arduos se realizan así, en muchos casos, en medio de cánticos y alegría general, con la participación de todo el pueblo, con el convencimiento de que contribuye a la preservación del bien común y donde todos, incluso niños y ancianos, tienen una tarea determinada de acuerdo a su capacidad, símbolo de su responsabilidad” (Matos , 1976: 201)

Es decir, lo comunitario es también un modo de vida que se afianza en la existencia de un territorio propio, al cual se asigna un simbolismo, en donde la vida comunal se construye a partir del principio de reciprocidad, expresada en diferentes tipos de actividades, como las mencionadas anteriormente que permitieron en primera instancia garantizar el acceso a los servicios públicos básicos de los habitantes de la vereda, no obstante también se expresa y se fortalece a través de los demás elementos culturales como la lengua, las cosmovisiones y la alimentación.

Teniendo en cuenta lo anterior, cuando se inicia con la socialización de la propuesta al grupo de jóvenes y adultos, uno de los aspectos que sale a relucir de manera más puntual es el impacto que el proyecto tendría para la comunidad; en este sentido se manifiestan sueños y proyecciones

donde los niños y jóvenes tendrían un papel fundamental ya que los cambios en los hábitos en las formas de alimentación los están afectando de manera más directa a ellos, de esta forma se evidencia como los intereses no solamente se enfocan en lo personal o al ámbito grupal sino que incluso se piensa en el relevo generacional de toda la comunidad, *“Formación para vivir mejor, aporte a la construcción de una tienda saludable con los productos transformados para los niños de la escuela”* (Encuentro de jóvenes y adultos 02/09/2017).

Lo anterior muestra uno de los aspectos iniciales y tal vez más importantes en la puesta en marcha de un proceso organizativo comunitario que corresponde a la identificación de una necesidad y al planteamiento de posibles soluciones a partir de la participación, este último componente es definitivo ya que si no se promueven mecanismos participativos sería muy difícil llegar a la construcción de verdaderos caminos de transformación en la sociedad.

En este sentido dentro de los mecanismos de participación a que hubo lugar, resalta el de darle voz al saber de los mayores, que jugó un rol fundamental ya que se convirtió en el espacio mediante el cual se reconoce su saber y se permite que este se reproduzca a otros miembros de la comunidad, de esta manera la recuperación que se hace dentro de la comunidad de sus “tradiciones” como un camino de resistencia, diseñan igualmente un ambiente de “recuperación” de la identidad comunitaria (Torres, 2013: 164).

Lo participativo se hace evidente también cuando se permite el dialogo entre los saberes de los miembros del grupo y la experiencia que da el saber técnico, tal como ocurrió en las mingas de pensamiento donde se ponen de manifiesto aquellas prácticas surgidas de la cotidianidad, así como aquellas que requieren momentos de mayor preparación y a partir de allí se logra la construcción de nuevas formas de interpretación y práctica.

“Todas las transformaciones a pequeña escala que ustedes realizan en sus casas como tostar el café, elaborar arepas con maíz, son muestras de agroindustria rular, una industria que cada vez está más condenada a la desaparición porque para poder comercializar un alimento hay que tener un registro del INVIMA y es costoso, solo quien tenga los recursos lo puede pagar, ósea que esa también es una forma de controlar” (Minga de pensamiento –Deyci Fabiola Giraldo, tecnóloga agroindustrial 07/04/2018).

Considerando el ejemplo anterior, se muestra como el ámbito productivo se convierte en un terreno propicio para la reflexión transformadora acerca de las relaciones hegemónicas en la economía, el mercado, la sociedad y la política, que contiene la base material a partir de la cual cuestionar el orden existente y construir una alternativa al mismo. De esta manera dentro de la experiencia van surgiendo los elementos que dan cuenta de un proceso que busca retomar aspectos constitutivos de la Educación Popular, como son la transformación de prácticas sobre la base de la reflexión de la cotidianidad, que en este caso se centra en los modos sobre como el sistema económico se está sobreponiendo a los modos de vida tradicionales de la comunidad.

Igualmente encontramos como algo muy importante la recuperación de la memoria, costumbres y participación que se constituyen en conjunto en mecanismos de resistencia orientados al fortalecimiento de procesos de constitución de comunidad crítica, donde se permita conocer y cuestionar las diferentes formas como las políticas hegemónicas o los intereses individuales, atentan contra la formación de lazos y actitudes de solidaridad y cooperación mutua, a la vez que fomentan la competencia y el consumismo.

De este modo la Educación Popular aporta desde sus bases teóricas y prácticas ya que para la presente experiencia no se propone la atenuación de la pobreza o la dotación de capacidades para un desempeño más competitivo en el mercado, sino impugnar el sistema desigual, injusto y excluyente y desarrollar una propuesta distinta a éste.

La dinámica organizativa mostrada por el grupo de formación de jóvenes y adultos en torno a la transformación de alimentos, conserva las características de procesos llevados previamente por otros actores sociales de la vereda, en este sentido se asume que dentro de un espacio organizativo no hay jerarquías sino que todos participan de manera equitativa y que las organizaciones son encargadas de promover la unión y el bienestar para todos

“Las organizaciones deben estar encabezadas por líderes que se encargan de que todo funciones bien, debe fomentar la unión, las organizaciones se constituyen para suplir necesidades” (Encuentro grupal jóvenes y adultos 24/03/2018).

Esta experiencia nos permite decir que la organización, entendida desde este punto de vista de relacionar y resolver necesidades de la comunidad, es una manera de asumir responsabilidades como actores que intervienen de manera directa en el proceso de mejoramiento y construcción de la sociedad, ningún miembro dentro de una organización de comunidad podrá asumir un rol pasivo o de conformismo, está en la condición de proponer acciones participativas, donde se incluye, en pro de alcanzar las metas de cambio que son el común denominador del conjunto o colectivo al que se pertenece.

Considerando lo anterior el grupo de formación de jóvenes y adultos coincide en que dentro de las organizaciones comunitarias se necesita que existan unos miembros con unas funciones específicas, cuyas acciones permitan encaminar a que se fomente la participación, así como llevar a cabo acciones que permitan la búsqueda de caminos y alternativas para dar respuestas a las problemáticas planteadas.

En este sentido el grupo decide nombrar unos representantes para que se encarguen de realizar algunas actividades puntuales, que se orientan al cumplimiento de los objetivos a corto

plazo, como son el manejo de algunos recursos generados, gestiones ante organismos locales y verificación del cumplimiento de estas labores.

Lo anterior se realiza bajo el entendimiento de que a pesar de su carácter comunitario, las actividades a realizar deben tener un orden y un control para así garantizar que se cumplan los objetivos propuestos; esto se constituye en una muestra de cómo el generar espacios organizativos va creando procesos de empoderamiento dentro de sus miembros, ya que a partir de la participación continua se fortalece la confianza hacia sí mismos y hacia el grupo, sobre su capacidad para tomar decisiones.

Alrededor de los encuentros grupales se evidencio como es muy importante como punto de referencia el papel que han jugado las organizaciones existentes dentro del territorio, y específicamente el cabildo, por tal motivo una de las primeras iniciativas que surge del grupo es que la propuesta sea presentada a la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca-ACIN, para ser tenido en cuenta dentro del presupuesto destinado por esta organización para el fortalecimiento de los programas de formación de jóvenes y adultos que existen en todo el Norte del Cauca, como resultado la iniciativa es escogida dentro de varias propuestas presentadas por el resguardo. Este hecho marcó un momento significativo dentro de la consolidación de la iniciativa de organización, ya que se convirtió en una muestra de los alcances que se pueden llegar a tener cuando se implementan actividades cimentadas desde el pensar y sentir de la comunidad, mostrando como la organización comunitaria se convierte en la oportunidad para dar a conocer los talentos individuales para resolver situaciones en forma colectiva.

De esta manera se pone de manifiesto como desde la Educación Popular es posible que los actores sociales sean capaces, a partir de la posibilidad de participación, de lograr la promoción de encuentros, acciones y formas asociativas que afirmen los sentidos compartidos, los vínculos

interpersonales y sociales, que sostienen el sentido de comunidad, y que permite que se conviertan de este modo en agentes de cambio y transformación, impulsando procesos donde, como en este caso, las alternativas y luego la contribución a las soluciones de las problemáticas planteadas, nacen desde el sentir de los participantes y son ellos quienes mediante la apropiación de estos sentidos son capaces de transformar para el bien de todos, sin dejar de lado sus prácticas entorno a lo cultural.

Capítulo 5

Conclusiones

A lo largo y ancho del América Latina las comunidades indígenas han sido históricamente referentes de resistencia a los embates del modelo económico, así como de los poderes del Estado, que pretenden disolverlas como formas de vida tradicional, usando para tal fin, intentos por todos los medios de convertir a sus miembros en mano de obra, consumidores, soldados y electores. Para el caso del departamento del Cauca las formas organizativas de las comunidades indígenas surgen como consecuencia de la necesidad de impulsar mecanismos de recuperación del territorio y por ende la recuperación de sus manifestaciones culturales, políticas y de producción; ya que los comuneros se identifican con dicho territorio, poseído generalmente desde tiempos inmemoriales y en donde se encuentran las relaciones y vínculos que permiten definirlos también como integrantes de una unidad social.

Las prácticas productivas dentro de contextos comunitarios se connotan por su carácter de reciprocidad, accionar colectivo y de cuidado del medio ambiente, es decir que están atravesadas por un significado alternativo al modelo de acumulación individual; no obstante dichas prácticas se han visto fuertemente influenciadas por factores como la invasión de semillas genéticamente, que traen consigo todo un paquete tecnológico que afecta el suelo y por ende las otras especies de alimentos que la gente aún conserva.

La introducción de estos sistemas de cultivo han desplazado aquellas prácticas que de acuerdo a la ancestralidad del pueblo Nasa se practicaban de manera permanente, como la roza, la siembra sin abonos y el uso de semillas propias.

No obstante aún se conservan algunas, se reproducen con mucha fuerza y se constituyen en uno de los ejes fundamentales de la producción de la vereda el Broche, como es el caso de las fases de la luna para llevar a cabo las siembras que se aplican independientes del tipo de cultivo.

El cambio en las formas de producción ha modificado también las formas de alimentación de las familias ya que se ha creado cada vez más dependencia al consumo de alimentos procesados y empacados, traídos desde contextos totalmente ajenos al propio; como consecuencia se han ido dejando de lado muchos alimentos que hasta hace algunos años constituían la base de la alimentación de las familias y se han ido incorporando en forma paulatina a una economía de mercado y a la adopción de nuevos patrones ocupacionales que provocan modificaciones en la estructura comunitaria tradicional .

Como alternativa a lo expuesto anteriormente, las organizaciones locales han impulsado la promoción de estrategias que permitan no solo la inclusión de algunos productos en alimentos alternativos, también proponen que a partir de allí se sienten las bases de una apuesta política que permita asegurar fuentes de alimentación que se alejen de las dinámicas de la dependencia y el consuno del sistema económico que se impone.

En este sentido la transformación de productos permite adicionalmente a las comunidades generar procesos organizativos, mediante ellos generar aspectos claros de empoderamiento y trabajo en colectivo, permitiendo soñar con otras posibilidades; donde se mejoren las fuentes de ingreso, se piense en el bienestar de toda la comunidad; de esta manera, la comunidad se convierte en el entorno de acción, donde se comparten necesidades, intereses y saberes, que permite construir un horizonte compartido, generalmente en oposición a políticas, programas e instituciones que desconocen, excluyen o van contra la comunidad.

En el interior del Programa de Formación de Jóvenes y Adultos de la Institución Educativa Benjamín Dindicue, perteneciente al resguardo indígena de Munchique los Tigres, a partir de espacios de encuentro y dialogo surgen varias propuestas que buscan incidir en otros espacios comunitarios, evidenciando la importancia de la recuperación de la memoria de los mayores de la comunidad como mecanismo de resistencia, donde se replantea su papel como actores sociales activos dentro de la comunidad y se generan espacios participativos que derivan en la consolidación de propuestas que afectan de manera positiva el entorno comunitario.

Este camino muestra como la organización comunitaria se convierte en una estrategia que a la luz de principios fundamentales de Educación Popular, como la participación, la reflexión, el dialogo, la complementación de distintos saberes y la recuperación de la memoria como forma de resistencia se logra generar procesos de empoderamiento, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos actores de las clases populares se constituyan en protagonistas de su transformación social en función de sus intereses y necesidades; fomentando la toma de conciencia de su realidad como elemento de organización, donde se generen alternativas basadas en otra racionalidad económica, en otras formas de relación entre los seres humanos y con la naturaleza, en otros principios y valores, donde las tradiciones, conceptualizaciones y visiones de comunidad pueden aportar su potencial emancipador.

Es desde esos escenarios donde la comunidad se entiende como un modo de vida basado en la existencia de instituciones y prácticas que trascienden lo económico, de este modo la comunidad indígena se convierte en un ejemplo de maneras de resistir, que se puede tomar como referente para otras poblaciones que de igual manera se ven subordinados al sistema capitalista; pero que dentro de sus sentires entienden que es necesario establecer formas o modos de vivir alternativos

donde los sectores populares reivindicuen lo comunitario como un modo de vida, un valor a defender y una política a impulsar.

Finalmente cabe resaltar también que como proyecto de investigación enmarcado dentro de la Educación Popular las transformaciones o cambios no han sido exclusivas de la comunidad, el papel del investigador y su sentir también se ha visto transformado como resultado de la experiencia vivida durante estos dos años de formación donde ha sido necesario establecer nuevas ideas y sentires sobre el significado de educar, para tratar de responder una pregunta fundamental: ¿para que se educa?

La respuesta en algunos casos puede no ser tan sencilla como parece, puesto que se necesita desmoronar previamente aquellos muros, que nos han dejado años de colonización y conquista, pero diría que la mejor forma de responder este interrogante es dándole voz a aquellos que por muchos años no la han tenido, que la respuesta está en el reconocer que existen otros saberes y sentires que nos hacen diferentes y que es en el reconocimiento de esa otredad a partir de donde se pueden cimentar unas bases sólidas para construir caminos no iguales, pero si con las mismas oportunidades para todos.

Bibliografía

- Bermúdez P, C (2015) “Intervención social y organizaciones comunitarias en Cali” En: www.ResearchGate.net/publication/255962638
- Bogdan R y Taylor S.J (1992) “introducción a los métodos cualitativos de investigación, la búsqueda de significados”. Ed. PAIDOS, Barcelona, España.
- Bolaños G y Ipiá R. (1998) “Educación comunitaria: una fuerza que da sentido a la vida de los pueblos indígenas del cauca” En: revista Nómadas No 9. Bogotá universidad central. p 125
- Bolaños G y Tattay.L (2012) “La educación propia una realidad de resistencia educativa y cultural de los pueblos” En: educación y ciudad No 22. p4
- Bonilla V. D (2014) Historia Política del pueblo Nasa, texto editado por el tejido de educación ACIN, Cxhab Wala Kiwe 2014.
- Cerón J y Cabezas N (2009) Formas de producción de las comunidades indígenas para responder a las demandas del mercado globalizado. En: Revista de Investigaciones UNAD, Número 1, Volumen 8.
- Consejo regional indígena de Cauca CRIC (2007). Plan de vida regional de los pueblos Indígenas de Cauca.
- Coraggio José Luis (2011). Principios, instituciones y prácticas de la economía social y solidaria. Economía Solidaria, Revista La Piragua. No. 36. Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), Tarea Asociación Gráfica Educativa, Lima Perú.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística () la visibilización estadística de los grupos étnicos en Colombia. Documento DANE, Imprenta Nacional Bogotá D.C

Díaz, M, E. (2013) Hacia una etnografía del uso del Nasa Yuwe en el espacio escolar. kapiya'jnxi yatte Nasa Yuwe we'wenxi thegya'ptha'w. Monografía para obtener el título de magister en Antropología. Universidad Del Cauca.

Findji M T y Bonilla V. D (1996) ¿El otro, el mismo? tragedias, cultura y luchas de los Paeces. En: Desastres y sociedad, Especial: El desastre y la Reconstrucción del Páez Cauca y Huila, No 4, año 3. Colombia 1995.

Findji, T M y Rojas, J.M (1985) “Territorio, economía y sociedad Páez”. Universidad del Valle, Cali.

Latorre, A (2005) “la investigación acción conocer y cambiar la práctica educativa”. Serie investigación educativa. Ed GRAO, Barcelona, España.

Matos, M,J.(1976) Haciendas, comunidad y Campesinado en el Perú. Lima. IEP.

Mejía J,M,R (1996) Educación popular hoy: entre su refundamentación o su disolución, Revista Nómadas (Col), núm. 5, 1996 Universidad Central, Bogotá, Colombia.

Millán C Y Tálaga F (2015) Hacia un diálogo de saberes entre el conocimiento de las ciencias naturales y el conocimiento de la comunidad nasa para la elaboración y usos del vinagre; Trabajo De Grado Para Optar El Título De Licenciada En Educación Básica Con Énfasis En Ciencias Naturales Y Educación Ambiental, Universidad del Valle.

Ministerio de Cultura (). Nasa (Páez), la gente del agua. En cultura es independencia, bicentenario 1819-2010. Bogotá – Colombia.

Núñez, C, (2005) Educación Popular: una mirada de conjunto. En revista Decisio Enero-Abril de 2005, Guadalajara-México.

Pachón, X, (1992). Los Nasa o la gente Páez. 2002. En: Geografía Humana de Colombia. Región Andina Central, tomo IV, vol. II. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Bogotá.

Peñaranda, D. (2012) “la organización como expresión de resistencia” En: Nuestra vida ha sido nuestra lucha Resistencia y Memoria en el Cauca indígena. Bogotá Centro de memoria histórica.

Pórtela, G. H. y Gómez, H (1994) la cultura medica en la cosmovisión Páez. Proyecto interinstitucional y comunitario hacia la construcción de un plan de salud con participación comunitaria y procesos democráticos, universidad del Cauca – ministerio Nacional de Salud.

Programa de Educación Bilingüe e Intercultural- PEBI (2004) Que pasaría si la escuela, 30 años de construcción de una educación propia. Consejo regional indígena del Cauca CRIC.

Proyecto Educativo Comunitario PEC (2011). Institución Educativa Agropecuaria Benjamín Dindicue (2011).

Revista la Piragua (2011) N° 36. Economía Solidaria, Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), Tarea Asociación Gráfica Educativa, Lima Perú.

Tattay, P. (2012) Construcción de poder propio en el movimiento indígena del Cauca En: Nuestra vida ha sido nuestra lucha Resistencia y Memoria en el Cauca indígena. Bogotá Centro de memoria histórica.

Torres, A. (2011). Educación popular trayectoria y actualidad. Coordinación de Ediciones y Publicaciones / Imprenta Universitaria UBV, Dirección General de Promoción y Divulgación de Saberes. Universidad Bolivariana de Venezuela.

Torres, A (2013) El retorno a la comunidad. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. CINDE. Bogotá D.C., Editorial el Búho.

Torres, A (2015) Educación Popular y Movimientos Sociales en América Latina, Buenos Aires, Biblos 2015.

Vitonas E (2008) Formas de producción y distribución de la economía Nasa. En: Revista Etnias y Política, Bogotá, 2008.

Yule M y Vitonas C (2010) La Metamorfosis de la Vida, Cabildo Etnoeducativo Proyecto Nasa Municipio de Toribio y la zona Norte del Cauca, Colombia.

Anexo 1.*Ficha 1. Prácticas de producción*

PRODUCTO	ÉPOCA DE COSECHA	PRACTICAS PRODUCTIVAS
-----------------	-------------------------	------------------------------

Fuente: elaboración propia 2018

Anexo 2.

Ficha 2. *Saberes sobre transformación de productos*

PRODUCTO**PREPARACIÓN/ TRANSFORMACIÓN**

Fuente: elaboración propia 2018

Anexo 3.

Ficha 3. Saberes técnicos, saberes propios sobre transformación de alimentos

PRODUCTO/TRANSFORMACIÓN**SABER TECNICO****SABER ANCESTRAL**

Fuente: elaboración propia 2018

Anexo 4.

Formato de cuestionario para aplicación de entrevistas a mayores y productores de la vereda .

Fecha _____ informante _____

Responsable de la aplicación del cuestionario _____

Instrumento utilizado _____

Cuestionario:

1. ¿Qué productos tienen en su parcela y que prácticas usan para su cultivo?
2. ¿Cómo se sembraban antes los productos de la huerta?
3. ¿Qué prácticas aún conservan para la siembra de los productos?
4. ¿Cómo se siembran ahora?
5. ¿Qué abonos se utilizaban antes y cuáles ahora?
6. ¿De dónde traían las semillas para sembrar?
7. ¿Cómo conservaban esas semillas?
8. ¿Se miraba la luna o no se miraba la luna para sembrar, aun lo hace?
9. ¿Cómo se cultivaba antes el café, como se cultiva ahora?
10. ¿Qué hacen con lo que producen en la huerta?
11. ¿Que se preparaba con lo que se sacaba de la huerta?
12. ¿Es posible el sustento solamente con lo que la huerta produce?
13. ¿Cuándo se vende un producto el valor recibido compensa lo que se ha invertido en su cosecha?

Anexo 5.

Formato de Matriz de análisis

CATEGORÍA/ SUBCATEGORÍAS	TÉCNICA		
	Entrevistas grupales	Entrevistas a mayores y productores	Mingas de pensamiento
PRACTICAS DE PRODUCCIÓN (PP)/subcategorías Saberes ancestrales (SA) Saberes Introducidos (SI)			
TRANSFORMACIÓN DE PRODUCTOS EN COSECHA (TPC) /subcategorías Producción y transformación (PT) Producción destinada al consumo y comercio (PCC) Soberanía Alimentaria (SOA)			
ORGANIZACIÓN COMUNITARIA (OC)			

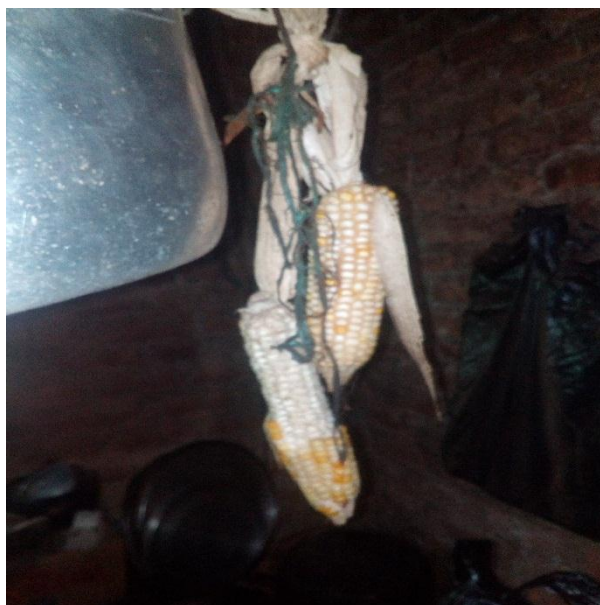
Elaboración propia (2018)

Anexo 6. Mayor Arturo Rivera



Mayor participante de las entrevistas. Fuente: Giraldo Rivera (2018)

Anexo 7. Semilla de maíz Curuntillo



Método de conservación de la semilla de maíz al humo de la hornilla de leña, casa María Elma Cuetia. Fuente: Giraldo Rivera (2018)

Anexo 8. Tortas de papa cidra.



Tortas de papa cidra asadas en horno de leña construido en la escuela de la Vereda el Broche.

Anexo 9. Primera promoción de egresados programa de jóvenes y adultos, sede vereda el Broche, diciembre de 2017



